

Callar es ser cómplice

Se ha cumplido medio año de la "reforma penitenciaria" impulsada por García Valdés con el apoyo de todos los partidos parlamentarios, tanto de derechas como de izquierdas. La democracia de Juan Carlos-Suárez-Martín Villa-Felipe-Carrillo necesitaba un hombre como García Valdés ("gran teórico de derecho penitenciario" como él mismo se define, con gran modestia por cierto) que dentro de la nueva estrategia política cambiara las formas del sistema penitenciario para que nada sustancial cambiara. Necesitaba un hombre que programara "cogestiones" y cárceles de paredes nuevas para meter en ellas a quienes atentaban, atentan y seguirán atentando contra las normas de convivencia establecidas por una sociedad capitalista, alienante, egoísta, injusta. La democracia de hoy, como la dictadura de ayer, necesita cárceles para meter en ellas a quienes no pueden comportarse de otro modo frente a esta sociedad porque son fruto precisamente de ella. Necesita también meter en la cárcel a quienes luchan por una nueva sociedad que nada tiene que ver con dictaduras ni con democracias burguesas europeas, necesita meter en las cárceles a quienes nos presenta como terroristas por defenderse o luchar contra el terrorismo de estado. La reforma de García Valdés es un engaño. Su "cogestión" penitenciaria es un engaño. Nadie medianamente inteligente o concienciado puede colaborar en la gestión de su encierro. Los recientes motines, las autolesiones, las fugas desesperadas son la prueba más elocuente de su fracaso. Fracaso que le ha servido de excusa para levantar una nueva oleada de represión en los presidios y para justificar la construcción de cárceles especiales made in Germany —como la de Herrera de la Mancha— donde los presos más rebeldes, más luchadores (entre ellos muchos de nuestros compañeros), van a tener ocasión de "suicidarse", también como en las cárceles alemanas. Todos somos cómplices. Y nosotros los que nos llamamos cenetistas, anarquistas o libertarios, los primeros, si no dejamos de autojustificarnos con slogans manoseados. Si no nos ponemos a luchar de una vez, de forma organizada, contra una ley antiterrorista y una reforma penitenciaria que sólo engendra nueva represión. Si de verdad no luchamos por la libertad de los presos. Todo lo demás, palabras huecas y demagogia barata. ●

Pág. 10

Gasolineras: Atentado al derecho de huelga

Pág. 16

Sumario:

- págs. 2-3-4. — Laboral
- págs. 6-7. — Federación de Industria/
Sindicato Unico.
- págs. 8-9. — Porque somos anarcosindicalistas
- pág. 11. — 2º pacto Social
- pág. 13. — Internacional. Demasiados somos en América Latina



¿Salidas autogestionarias?

Cuando en una empresa se produce un expediente de crisis, quedan muy pocas salidas para sus trabajadores. Es básico que las secciones sindicales de CNT, para hacer frente a estas circunstancias, tengan el máximo conocimiento posible de los datos que indican la marcha económica de la empresa. De todas formas, hay que ser conscientes de que en estas situaciones hay pocas alternativas viables.

El caso más favorable

El caso que podría calificarse como de más favorable, es aquel en que la crisis de la empresa proviene de una administración deficiente. En estas ocasiones, puede ser viable el intento de que la empresa funcione mediante una gestión llevada por los propios trabajadores.

Esta salida puede considerarse como válida en caso de que se adopte como un simple método de lucha. Es decir, puede ser necesario que los trabajadores gestionen provisionalmente durante un tiempo la empresa, por ejemplo, porque hay la posibilidad de conservar el puesto de trabajo si se aguanta durante un período de tiempo determinado. O bien, porque en la situación concreta del ramo de que se trate, el sostenerse durante algún tiempo puede provocar un amplio movimiento solidario. En resumen, en según que circunstancias, el hecho de que los trabajadores se hagan cargo provisionalmente de la empresa en crisis, puede ser válido por necesidades de lucha o para hacer frente a los primeros problemas económicos de los trabajadores de la empresa.

Además, si no se aplican esos métodos en la empresa gestionada por los trabajadores, su inevitable destino será el hundimiento económico. No se pueden utilizar métodos solidarios, de clase y revolucionarios en una isla rodeada por el sistema capitalista, porque los métodos de clase solidarios, los métodos autogestionarios, necesitan salir hacia afuera, extenderse, globalizarse, lo que no es posible en estos casos. También hay que tener en cuenta que este tipo de experiencias no se dan en grandes empresas, sino en las de pequeño tamaño, lo que hace aún menor cualquier capacidad de incidencia revolucionaria en su gestión por los trabajadores. A nadie se le ocurre pensar que ante una crisis en "SEAT", pongamos por ejemplo, será viable que los trabajadores se hagan cargo de la empresa.

Asimismo, nuestro concepto de la autogestión es globalizador. Es decir, que para nosotros la autogestión se aplica a todos los niveles, y dentro del nivel económico o laboral, se aplica en todos los centros de trabajo. Estas circunstancias no se dan en el caso de que tratamos. Si la empresa en crisis que se gestionada por los trabajadores en el sistema capitalista quiere subsistir, tendrá que entrar en el engranaje del sistema capitalista y tendrá que aplicar métodos puramente capitalistas. En una empresa en esta situación, el principal objetivo es el beneficio, dentro de unos sistemas de trabajo capitalistas y dentro de un contexto igualmente capitalista. A esto difícilmente podemos llamarle autogestión.

Admitido pues que los casos de que tratamos son casos de autogestión, volvamos al punto antes tocado según el cual la gestión de una empresa en crisis por sus trabajadores puede ser considerada válida como un método provisional de lucha.

En estos casos, y como no se parte de una intención de "salvar" la empresa, sino de utilizarla como un método de lucha, de la misma forma que de ella se rompen los moldes del sistema capi-

talista, hay que intentar romperlos también fuera. Una empresa en crisis gestionada por los trabajadores como método de lucha, debe proyectarse hacia el exterior. Las concepciones revolucionarias empleadas en este caso en el interior de la empresa tienen que salir fuera, tienen que golpear al sistema fuera del marco de la empresa. Por ejemplo, pueden romperse —o al menos no utilizarlos— los canales legales de distribución y venta de los productos. Pueden crearse los "mercados rojos", se pueden reventar los precios vigentes, se pueden utilizar métodos de venta directa prescindiendo de intermediarios... El apoyo mutuo entre estos trabajadores y los núcleos organizados existentes en el barrio y en otras empresas en situación similar, puede dar resultados eficaces, siempre que no se olvide que se trata de una forma más de lucha contra el sistema, no de una salida. Es un método, no una solución.

Los métodos para conseguir esos objetivos deben tender a convertir el problema laboral en un problema social y político, en un problema de orden público. En estos casos, son válidos los encierros, las manifestaciones, el negarse a pagar la luz, los transportes públicos y cualquier recibo pendiente, siempre que todo esto se haga de forma organizada y coordinada, es decir colectivamente. Otro método, que requiere también organización, es el de la requisita en establecimientos del tipo de grandes almacenes. Se trata de globalizar el problema, de sacarlo de su estricto marco laboral y de arrojarlo contra la patronal y el estado como un "boomerang".

Válido como método de lucha

Además, si no se aplican esos métodos en la empresa gestionada por los trabajadores, su inevitable destino será el hundimiento económico. No se pueden utilizar métodos solidarios, de clase y revolucionarios en una isla rodeada por el sistema capitalista, porque los métodos de clase solidarios, los métodos autogestionarios, necesitan salir hacia afuera, extenderse, globalizarse, lo que no es posible en estos casos. También hay que tener en cuenta que este tipo de experiencias no se dan en grandes empresas, sino en las de pequeño tamaño, lo que hace aún menor cualquier capacidad de incidencia revolucionaria en su gestión por los trabajadores. A nadie se le ocurre pensar que ante una crisis en "SEAT", pongamos por ejemplo, será viable que los trabajadores se hagan cargo de la empresa.

Además, si no se aplican esos métodos en la empresa gestionada por los trabajadores, su inevitable destino será el hundimiento económico. No se pueden utilizar métodos solidarios, de clase y revolucionarios en una isla rodeada por el sistema capitalista, porque los métodos de clase solidarios, los métodos autogestionarios, necesitan salir hacia afuera, extenderse, globalizarse, lo que no es posible en estos casos. También hay que tener en cuenta que este tipo de experiencias no se dan en grandes empresas, sino en las de pequeño tamaño, lo que hace aún menor cualquier capacidad de incidencia revolucionaria en su gestión por los trabajadores. A nadie se le ocurre pensar que ante una crisis en "SEAT", pongamos por ejemplo, será viable que los trabajadores se hagan cargo de la empresa.

talista, hay que intentar romperlos también fuera. Una empresa en crisis gestionada por los trabajadores como método de lucha, debe proyectarse hacia el exterior. Las concepciones revolucionarias empleadas en este caso en el interior de la empresa tienen que salir fuera, tienen que golpear al sistema fuera del marco de la empresa. Por ejemplo, pueden romperse —o al menos no utilizarlos— los canales legales de distribución y venta de los productos. Pueden crearse los "mercados rojos", se pueden reventar los precios vigentes, se pueden utilizar métodos de venta directa prescindiendo de intermediarios... El apoyo mutuo entre estos trabajadores y los núcleos organizados existentes en el barrio y en otras empresas en situación similar, puede dar resultados eficaces, siempre que no se olvide que se trata de una forma más de lucha contra el sistema, no de una salida. Es un método, no una solución.

Los métodos para conseguir esos objetivos deben tender a convertir el problema laboral en un problema social y político, en un problema de orden público. En estos casos, son válidos los encierros, las manifestaciones, el negarse a pagar la luz, los transportes públicos y cualquier recibo pendiente, siempre que todo esto se haga de forma organizada y coordinada, es decir colectivamente. Otro método, que requiere también organización, es el de la requisita en establecimientos del tipo de grandes almacenes. Se trata de globalizar el problema, de sacarlo de su estricto marco laboral y de arrojarlo contra la patronal y el estado como un "boomerang".

Los métodos para conseguir esos objetivos deben tender a convertir el problema laboral en un problema social y político, en un problema de orden público. En estos casos, son válidos los encierros, las manifestaciones, el negarse a pagar la luz, los transportes públicos y cualquier recibo pendiente, siempre que todo esto se haga de forma organizada y coordinada, es decir colectivamente. Otro método, que requiere también organización, es el de la requisita en establecimientos del tipo de grandes almacenes. Se trata de globalizar el problema, de sacarlo de su estricto marco laboral y de arrojarlo contra la patronal y el estado como un "boomerang".

Alternativas

Es preciso, a la hora de buscar alternativas, ser conscientes de que los expedientes de crisis son la consecuencia de un problema de tipo social y político, por cuanto provienen de los reajustes que, a nivel mundial, está experimentando la economía capitalista para que prosiga la explotación, la

propiedad privada y en suma, para que subsista el sistema capitalista. Si el problema es pues social y político, la alternativa también debe ser social y política.

En un principio, es absolutamente necesaria la coordinación y organización de todos los trabajadores afectados. La lucha, en estas circunstancias, hay que dirigirla contra la patronal y contra el estado. Hay que conseguir que a cargo de una o del otro, se aseguren los salarios hasta que por conversión profesional o de cualquier otra forma, se encuentre un nuevo puesto de trabajo.

Los métodos para conseguir esos objetivos deben tender a convertir el problema laboral en un problema social y político, en un problema de orden público. En estos casos, son válidos los encierros, las manifestaciones, el negarse a pagar la luz, los transportes públicos y cualquier recibo pendiente, siempre que todo esto se haga de forma organizada y coordinada, es decir colectivamente. Otro método, que requiere también organización, es el de la requisita en establecimientos del tipo de grandes almacenes. Se trata de globalizar el problema, de sacarlo de su estricto marco laboral y de arrojarlo contra la patronal y el estado como un "boomerang".

J.M.B.

asamblea de parados de Córdoba

Acción directa contra el paro

En estas últimas semanas —escribo estas líneas el 6 de septiembre— la Asamblea de Parados de esta capital ha realizado una serie de acciones para llamar la atención de "las autoridades" y de la opinión pública en general sobre el grave problema del paro.

El 18 de agosto, la CNT convocó en el salón de actos de la AISS una asamblea de parados, a la que no se adhirió ninguna central sindical. Ante la amenaza de sanción gubernativa, se decidió desconvocar en el último momento la asamblea a las puertas mismas del local. Un grupo de unos 200 parados se reagruparon en la "Santa Iglesia Catedral" vulgo "mezquita de Córdoba", bien repleta de turistas a aquella hora. A los gritos de: "¿Queremos trabajo y no limosna!" y otros parecidos, los antidisturbios procedieron con gran dedicación a

su trabajo de siempre. El 26 de agosto, un numeroso grupo de parados irrumpieron en el Salón del Ayuntamiento donde se estaba celebrando un pleno municipal. El "señor alcalde" y algún que otro concejal se esfumaron con gran estilo. Sólo dos concejales protestaron enérgicamente ante el pleno por la apatía en dar solución a este grave problema, al que no debe ser ajeno el secretario del Ayuntamiento, que con el mayor desdoro suspendió el pleno por falta de "quorum".

El 1 de septiembre, la Asamblea de Parados, totalmente autónoma y desligada de las centrales sindicales, convocó una manifestación en la plaza de "Las Tendillas", a la que se sumó mucha gente, pese a la presencia de los antidisturbios. La manifestación discursó pacíficamente por distintos puntos de la ciu-

dad, hasta que se produjo la inesperada y brutal agresión de la policía. Hubo numerosos contusionados, incluso con fractura de costillas. Los manifestantes se replegaron al barrio de las Margaritas, haciendo frente a las "fuerzas del desorden" con gran coraje. Más lamentable que la carga de la policía fue presenciar como niños entre 12 y 14 años apedreaban a los antidisturbios, a veces con singular puntería. Los incidentes terminaron hacia la medianoche, sin que faltaran roturas de cristales en algunas zonas como la del "brillante".

Ante estos hechos se nos ocurren varias preguntas: ¿Dónde se encontraban la militancia y los "dirigentes" de centrales tan "representativas" como CCOO y UGT? ¿Dónde estaban los "líderes" de los domesticados partidos de izquierdas? ¿Por qué tan

obtinadamente silencia la prensa oficial y "otras prensas" los planteamientos y las acciones reivindicativas de los trabajadores, resaltando solamente los actos "vandálicos" de los mal llamados grupos incontrolados? ¿Qué control cabe exigir a quienes son tratados como alimañas sin que sus peticiones sean atendidas? ¿Quiénes son los vandálicos? Ya es hora de llamar a cada quisque por su verdadero nombre "señores comecocos", y que conste que no nos referimos precisamente a las fuerzas del orden, a quienes consideramos unos desgraciados que han de salir a repartir hostias aunque sea a su propio padre, lo que, ya en sí, no deja de ser vejatorio.

F. Azahara

La protesta de los jornaleros

La situación de los jornaleros parados de Cádiz empeoró bruscamente a finales de agosto. A consecuencia de la falta de presupuesto, a los jornaleros de Cádiz acogidos al empleo comunitario, se les redujo dicho empleo a tres días semanales, de los seis con que se contaba inicialmente, y esto en una provincia que es la tercera del Estado en cuanto al porcentaje de parados (en relación con la población total). La reacción de los jornaleros gaditanos fue unánime.

Pan para hoy y hambre para mañana

Con la expresión "pan para hoy y hambre para mañana", se definió estos días un jornalero de

Cádiz lo que es el empleo comunitario. Y realmente es eso. Porque el empleo comunitario no implica —y Cádiz es un ejemplo— ninguna seguridad. Pero aún siendo "pan para hoy y hambre para mañana", ocurre que la situación se complica si para colmo falta ese "pan para hoy". Y esto es lo sucedido en el campo gaditano.

El empleo comunitario afecta en Cádiz a unos 6.000 jornaleros parados. La finalización de la campaña de la remolacha originará unos 5.000 parados más, y para noviembre próximo, los datos más fiables dan en la provincia una cifra de parados que oscila sobre los 30.000.

El 15 de junio el Ministerio de Trabajo concedió 2.000 millones de pesetas para paliar el paro

en Andalucía. La cantidad se empezó a distribuir, pero las cuentas no están claras. "Faltan" unos 90 millones, y nadie sabe donde están.

Ante la falta de presupuesto, el gobernador civil de Cádiz ordenó la reducción en la aplicación del empleo comunitario a sólo tres días a la semana, lo que implica cobrar semanalmente 2.400 pesetas, con exclusión de los menores de 18 años y de los mayores de 65. Ante las primeras protestas, se consiguen otros 48 millones, que se agotan con rapidez.

La protesta de los jornaleros

Los jornaleros gaditanos se movilizan y las manifestaciones, concentraciones, mítines de protesta y huelgas de hambre se ex-

tenden por todo el campo gaditano. Los políticos intentan aplicar también sus "soluciones". Los contactos con el Ministerio de Trabajo, las promesas de interpellaciones parlamentarias, los escritos a las autoridades y demás "acciones" por el estilo, no dan ningún resultado.

Afortunadamente, los jornaleros no confían en esos métodos y continúan con su movilización. Tres columnas, cada una de ellas con más de 1.000 personas, partieron desde diversos puntos de la sierra de Cádiz hacia Arcos de la Frontera, donde un grupo de huelguistas de hambre se habían encerrado en una iglesia. En las tres columnas participaron jornaleros, mujeres y niños de Villamartín, Olvera, Algodonales, Puerto Serrano, Bornos, Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda, Trebujena, El Cuervo, Casas Viejas, Medinasidonia, Alcalá de los Gazules y Paterna de la Ribera. Tras confluír las tres columnas en Arcos de la Frontera, tuvo lugar un mitin.

En las asambleas y mítines de los pueblos de Cádiz, se planteaban varias posibilidades. Una de ellas era la solicitud de un plan de repoblación forestal de 50.000 hectáreas por año, lo que crearía 50.000 puestos de trabajo, combinando esto con la entrega a los jornaleros de las tierras dedicadas a cotos de caza y el aprovechamiento del agua al 100 por 100, con lo que se conseguiría aumentar los cultivos de regadío.

En cualquier caso, a nivel gubernamental, está claro que no se le ve una salida al problema, mientras la protesta ha comenzado a surgir también en algunos puntos de la provincia de Granada, como Motril, y en otros de la provincia de Sevilla. Andalucía despierta.



Las asambleas y concentraciones se multiplicaron por todos los pueblos de Cádiz, dado que las medidas adoptadas por el gobernador civil ponían en situación desesperada a 6.000 familias, y dado que en Cádiz y en Andalucía en general el hambre es una realidad. Las tres primeras provincias españolas en cuanto a su número de parados (proporcional a la población) son, por este orden, Granada, Málaga y Cádiz.

Vigo: seis meses de lucha en "ASCÓN"

O todos o ninguno

La lucha de "Ascón", de la que ya se informó en un número anterior (el 17) de cnt, ha proseguido. Son ya seis meses de enfrentamiento con la patronal, con el estado y con los sindicatos, reformistas, cuyo único empeño es acabar con esta lucha, siendo, como en tantos otros casos, los mejores aliados de la patronal.

Un lema: resistir a toda costa

A finales de febrero pasado, un despido que ocasionó la reacción de los 1.865 trabajadores de los dos centros de "Ascón" en Vigo, obtuvo como fulminante respuesta de la patronal el cierre de la empresa. Desde entonces, "Ascón" sigue cerrada.

A partir de ahí, aumentó el número de despidos, al tiempo que la readmisión se convirtió en la principal reivindicación obrera. Las asambleas, prácticamente diarias, han marcado la línea a seguir, y el conflicto, por la actitud provocadora de la patronal y de las autoridades, ha sobrepasado el marco de un conflicto laboral, para convertirse en un conflicto social y de orden público.

Los enfrentamientos de los obreros en la calle con la policía están siendo también casi diarios. En estos enfrentamientos, el principal arma de los trabajadores de "Ascón" es el apoyo con que cuentan entre la población de Vigo. "Ascón" se está convirtiendo, con sus seis meses de lucha, en un ejemplo para toda la clase obrera española.

El pasado 11 de agosto, los trabajadores, en su asamblea, discutieron sobre un artículo calumnioso y antiobrero publicado por "ABC" y reproducido por "El Faro de Vigo". Cuando in-

tentaban realizar una manifestación, cargó la policía, convirtiéndose después todo el centro de la ciudad en un campo de batalla entre la policía y los trabajadores. Unos días antes, habían sido detenidos tres trabajadores, bajo la acusación de promover desórdenes públicos. Los tres detenidos fueron posteriormente puestos en libertad.

O todos o ninguno

En esta fase del conflicto, la patronal se mantiene con dureza en su postura de no readmitir a todos los despedidos. Unas veces ha dicho que podría readmitir a todos menos a 26. En otra ocasión, a todos menos a siete. La respuesta de la asamblea de trabajadores de "Ascón" ha sido siempre invariable: O todos o ninguno, frase que es ya un slogan popular en Vigo.

Los trabajadores propusieron incluso un arbitraje en el conflicto, como respuesta a quienes les acusaban de mantener una postura intransigente y contraria a la negociación. La propuesta obrera fue totalmente rechazada por la empresa, quien insistió en su postura de mantener parte de los despidos. ¿Dónde está la intransigencia? La empresa ha perdido importantísimos contratos, sólo por mantener el principio de autoridad empresarial, reflejado en el mantenimiento de parte de los despidos. ¿Dónde está la provocación?

CCOO y UGT, con la patronal

Como en tantos otros casos, la actitud de UGT y CCOO ha sido, está siendo, de total apoyo a la postura de la patronal, convirtiéndose objetivamente en los

mejores aliados de ésta. Estas dos centrales han intentado dividir en todo momento la unidad de la asamblea, sin haberlo conseguido hasta ahora.

A finales de agosto, estos manejos subterráneos de ambas centrales, salen a la luz pública. CCOO y UGT hacen público un comunicado, en el que expresan su intención de romper la huelga y hacen un llamamiento de vuelta al trabajo. La asamblea, después de que CCOO y UGT siguieran poniendo zancadillas a la lucha unitaria de los trabajadores, decide la expulsión de los miembros del comité de huelga de CCOO. En el comité está también representada la USO y la Intersindical Nacional Galega. Pese a todo, CCOO y UGT intentan convocar asambleas paralelas, crear un comité de huelga paralelo y frenar por todos los medios a la asamblea de "Ascón".

Los manejos de CCOO y UGT son vistos con complacencia por las autoridades, quienes se refieren a estas centrales, llamadas "de clase", como un ejemplo de moderación y responsabilidad, queriendo considerarlas como interlocutores válidos, cuando su presencia en la empresa es mínima. La campaña emprendida contra lo que la prensa burguesa llama los "incontrolados" de "Ascón", está en plena ebullición. Pero la asamblea sigue en pie: O todos o ninguno.

Cuando este original entraba en máquina, se hablaba de una posible reapertura de "Ascón". Ya veremos. Procuraremos informar en un próximo número de cnt.



"SEAT" será de "FIAT"

¿Y los puestos de trabajo?

El total predominio de la "FIAT" italiana en la "SEAT" se hará realidad en breve. Las dificultades por las que atraviesa la mayor empresa del estado, desembocará en una ampliación de capital. Esta ampliación será asumida por la "FIAT", que de esta forma pasará de su actual participación del 36 por ciento en "SEAT", a poseer el 75 por ciento de las acciones.

Hay preocupación entre los trabajadores de "SEAT". Por un lado, se teme que esta operación sirva para reducir la plantilla de 32.000 puestos de trabajos con que "SEAT" cuenta actualmente en sus tres centros de Barcelona, Martorell (Barcelona) y Landaben (Pamplona). Hace ya algún tiempo que se habla de esta posibilidad, y parece que una reducción de estas características sería más fácil de llevar a cabo si la empresa está —como va a estarlo— en manos de capital extranjero en un porcentaje elevado. A mediados de octubre

parece que pueden comenzar, esta vez va en serio, las negociaciones entre la "FIAT" y el Instituto Nacional de Industria para que la firma italiana se haga con el 75 por ciento de las acciones de "SEAT".

El que haya temores ante el posible próximo cambio de patronal para los trabajadores de "SEAT", no quiere decir ni mucho menos que la actual patronal sea un modelo de bondad. Lo sucedido a primeros de septiembre en la factoría de Landaben es un ejemplo. Durante varios días, casi 2.000 trabajadores (prácticamente la totalidad de la plantilla), permanecieron en huelga y encerrados, ante la actitud de la patronal, que pretendía descontar de los salarios cantidades que oscilan entre 2.500 y 4.500 pesetas a los trabajadores que, según la patronal, no alcanzaron durante el mes de agosto los toques de rendimiento marcados por la empresa.

El gobierno hunde la flota

El problema suscitado con la aplicación en los países del Mercado Común del acuerdo de ampliación de sus aguas jurisdiccionales a 200 millas, aumentará el paro en un sector, el pesquero, que se encuentra ya en una situación extremadamente crítica.

El origen del problema.

Hace algo más de un año que las autoridades de los países integrados en el Mercado Común, tomaron el acuerdo de ampliar sus aguas jurisdiccionales a 200 millas de la costa. Sin embargo, este acuerdo no se aplicaba de forma estricta a los barcos que, sin la correspondiente licencia, faenaban en aguas comunitarias, fundamentalmente en las costas de Francia, Inglaterra e Irlanda. Hay que tener en cuenta al respecto, que el número de licencias concedidas es sumamente reducido. Por ejemplo, el puerto vasco de Ondarroa, con una flota de 72 embarcaciones, sólo cuenta con 19 licencias.

Ultimamente, las autoridades de los países integrados en el Mercado Común dejaron de hacer la vista gorda, y empezaron a aplicar el problema. El apresamiento de buques que faenaban sin licencia y las fuertes multas impuestas a los armadores se pusieron a la orden del día. Las multas impuestas a barcos apresados en las aguas del sur de Irlanda oscilan entre 17 y 25 millones de pesetas. Las que se han aplicado en lo que va de año a buques del puerto guipuzcoano de Pasajes ascienden a 77 millones de pesetas.

Ante esta situación, el gobierno aconseja a los barcos sin licencia que no faenen en las aguas comunitarias, y la respuesta de los armadores es distinta. Así, mientras en Galicia los barcos sin licencia dejan de ir a los caladeros comunitarios, en los puertos vascos de Ondarroa y Pasajes se continúa yendo. El problema se va agravando conforme pasan los días. En Vigo se pierden diariamente 6 millones de pesetas, y el conflicto originará una pérdida inmediata global de unos 17.000 millones de pesetas.

El fantasma del paro.

No se puede olvidar que esta problemática está teniendo lugar en un sector ya de por sí muy deprimido. De forma inmediata peligran 600 barcos, con un total aproximado de 7.000 puestos de trabajo. A un plazo un poco más largo, el problema afectará a trabajadores de tierra de los puertos y de las industrias conserveras, y el total de familias que se encontrarán medidas en el asunto será de unas 30.000. Esto, sin contar con que una posible reestructuración del sector



que no se hiciera correctamente, podría aumentar aún más las cifras citadas. Otra consecuencia del conflicto, será el aumento de diversas especies de pescado, fundamentalmente, del congelado, con lo que se acabarán las pocas posibilidades que los bolsillos débiles tienen actualmente para comprar pescado.

El Ministro de Transportes y Comunicaciones, Salvador Sánchez Terán, ante las protestas de los trabajadores, dice que los 1.328 millones de pesetas aprobados por las Cortes para el sector pesquero, servirán para garantizar el cobro del seguro de desempleo a las tripulaciones en paro. Pero el señor Sánchez Terán miente. Esos 1.328 millones de pesetas, son los que figuran en el pacto de la Moncloa como destinados a una reestructuración y reconversión a fondo del sector pesquero. Y esto debe saberlo muy bien el señor Sánchez Terán. Por tanto, deberán buscarse otras cantidades para

atender a las tripulaciones en paro, y no sólo a las tripulaciones, sino también al personal de tierra y de las fábricas conserveras.

En punto muerto

La situación se encuentra en un total "impasse", mientras siguen las protestas tanto de los armadores como de los trabajadores. Es curioso, pero el gobierno ha conseguido el "más difícil todavía" con su incapacidad: ponerse en contra, al mismo tiempo, a los trabajadores y a la patronal.

Algunos piden que el gobierno suspenda las licencias de importación de pescado mientras el Mercado Común Europeo no aumenta el número de licencias para faenar en sus aguas. Las centrales sindicales proponen la creación de comisiones mixtas armadores-administración-centrales sindicales. Los armadores lanzan toda la artillería contra el

gobierno, y el gobierno no dice nada. En algunos momentos se dijo que una salida para esta situación podía estar en que los buques afectados faenaran en los caladeros de África y América, pero esto no es viable, dado que los barcos que pescan en las aguas comunitarias, no están adaptados técnicamente para pescar en África o en América.

Resumiendo, la situación es difícil, y a finales de setiembre está previsto que se inicien conversaciones con el Mercado Común para intentar solucionar algo. Lo único que podrá conseguirse en estas negociaciones será aumentar ligeramente el número de licencias, es decir, un simple parche. El Mercado Común sabe perfectamente que España sólo tiene tanta flota pesquera como todos los países del Mercado Común juntos. Los que van a soportar las consecuencias de esta situación, como siempre, son los trabajadores.

Sanidad

Hacia la privatización de la medicina

El trasfondo real del último conflicto surgido en los centros asistenciales de la Seguridad Social, es un intento de favorecer y fomentar al sector privado de la medicina, es decir: se trata, en suma, de la excusa de un pretendido plan de saneamiento del Instituto Nacional de Previsión, de ir hacia la definitiva privatización de la medicina. Dicho de otra forma, se intenta que en el futuro, sólo puedan recibir asistencia sanitaria los que tengan dinero para pagar los centros privados, para beneficio de los propietarios de los mismos, por supuesto.

Un pretendido "plan de austeridad"

El conflicto nace cuando el INP decide que en las residencias sanitarias de la Seguridad Social, las guardias de los médicos no se pagarán, sino que habrá compensaciones horarias. Después, poco a poco, y con el anuncio de que se trata de un plan de austeridad del INP, vendrían más medidas, como la reducción del coste de la dieta alimenticia de los enfermos y las restricciones en la compra de material sanitario. Otras medidas son la anulación de todos los pagos que hasta ahora se efectuaban en concepto de ayuda por asistencia social, la fijación de topes para el cobro del seguro de desempleo aunque se haya cotizado por cantidades superiores, recortes en el pago de indemnizaciones, por despidos, subida de un 20 por ciento en el precio de los medicamentos, etc. Por si fuera poco, los decretos sobre gobierno y administración

de los hospitales y sobre la confección del mapa sanitario nacional, suponen un intento de evitar cualquier posibilidad de acción sindical en los hospitales, por una parte, y por la otra, la supresión de un primer grado de asistencia sanitaria, tipo ambulatorios, en beneficio de los centros privados.

Es curioso que después de tantos años de escandalosos beneficios, el INP se encuentre ahora en déficit y tenga que aplicar un "plan de austeridad". Es curioso el dato de que si se eliminara la corrupción existente en la Seguridad Social, se podrían ahorrar 150.000 millones de pesetas del presupuesto anual de ésta, que se eleva a 500.000 millones. Y es todavía más curioso que se hable de déficit en el INP, después de haber permitido que las empresas —o al menos muchas de ellas— no coticen a la Seguridad Social, sin ningún tipo de recargo o con recargos mínimos según los casos. La cantidad no cotizada a la Seguridad Social por empresas de la provincia de Barcelona durante 1977, fue de 4.875.000.000 de pesetas. Y esto, por poner un simple ejemplo.

Algo más que un conflicto laboral

Ante la supresión del abono de las guardias, surgen las primeras propuestas y los primeros intentos de negociación con el INP. El problema es de representatividad. En efecto, la representati-

vidad de los médicos es puesta en duda por el INP, ante la cantidad de organizaciones que se le atribuyen. Así, está el Consejo General de Colegios Médicos, bñnker puro; el Sindicato Médico Libre (SML), totalmente amarillillo las centrales sindicales, con cierta afiliación entre el personal de hospitales, pero con una incidencia mínima en lo que respecta a médicos, y sin atreverse además a llegar hasta el final; la Unión de Trabajadores Independientes de la Seguridad Social (UNITRASS), creada a última hora con restos del verticalismo y que dice ser la organización más representativa, dado que en las últimas elecciones sindicales los independientes obtuvieron un 30 por ciento de los votos, y por último, la Coordinadora Estatal de Médicos de la Seguridad Social, que recoge la tradición organizativa, asamblearia y autónoma de los MIR y que tiene bastante claras las ideas sobre cómo oponerse a una privatización de la medicina.

Evidentemente, el problema de las guardias es considerado de forma distinta según los intereses de cada una de estas organizaciones. Así, los bunkerianos de los colegios oficiales y los amarillos UGT y CCOO, consideran el asunto de forma aislada y como una estricta reivindicación económica de "la clase médica", mientras las centrales sindicales y la coordinadora, son conscientes de que el problema va más allá, y de que la cuestión de las guardias es un iceberg, bajo el que se oculta un intento muy serio de privatizar la medicina. Sin embargo, no es posible la creación de un frente común entre la coordinadora y

La tecnología una excusa

Tras un cambio de maquinaria en el periódico "La Voz de Asturias" de Oviedo, con instalación de otra de nueva tecnología, y después de la contratación de nuevo personal, la empresa propietaria solicitó un expediente de regulación de empleo que afecta a diez trabajadores en paro forzoso —por la introducción de la nueva tecnología— y a cuatro más.

Se da la circunstancia de que esta actuación de la empresa se produjo después de diversas reclamaciones de tipo laboral de los trabajadores, y hay también que tener en cuenta que los 14 afectados son los que tienen mayor antigüedad en la empresa, que se destacaron siempre por plantear claramente las reivindicaciones de los trabajadores y que participaron en una pasada huelga.

De momento, la Delegación de Trabajo de Oviedo ha denegado la concesión del expediente y la empresa ha recurrido a la Dirección General de Trabajo. La empresa propietaria de "La Voz de Asturias" se ha distinguido siempre por su intransigencia con respecto a los trabajadores y por su negativa total a reconocer los derechos sindicales. Alerta.

Respecto al punto de la reglamentación, fue creada una comisión formada por representantes de las centrales sindicales, de organizaciones autónomas y empresariales del taxi y de los ministerios de Industria, Comercio y Sanidad. Se llegó al acuerdo de elaborar borradores, que serán presentados antes del próximo 1 de octubre.

Por su parte, las centrales sindicales anuncian que su intención es la de conseguir que se sigan otorgando licencias, si bien éstas deben ir destinadas a trabajadores asalariados del taxi. En una reunión de las representaciones citadas antes con el Ministerio del Interior, se logró alcanzar de éste el compromiso de que aconsejaría un control en la concesión de licencias, para evitar acaparamientos y especulaciones, si bien dijo que no entraba en el tema de la congelación, porque este asunto era competencia de los municipios.

Respecto al punto de la reglamentación, fue creada una comisión formada por representantes de las centrales sindicales, de organizaciones autónomas y empresariales del taxi y de los ministerios de Industria, Comercio y Sanidad. Se llegó al acuerdo de elaborar borradores, que serán presentados antes del próximo 1 de octubre.

Por su parte, las centrales sindicales anuncian que su intención es la de conseguir que se sigan otorgando licencias, si bien éstas deben ir destinadas a trabajadores asalariados del taxi. En una reunión de las representaciones citadas antes con el Ministerio del Interior, se logró alcanzar de éste el compromiso de que aconsejaría un control en la concesión de licencias, para evitar acaparamientos y especulaciones, si bien dijo que no entraba en el tema de la congelación, porque este asunto era competencia de los municipios.

Por último, la coordinadora acordó convocar una huelga desde el día 8 al 12 de septiembre. Esta huelga no puede decirse que haya sido un éxito, pero tampoco puede calificarse de fracaso, ya que afectó a un porcentaje de médicos que oscila entre el 20 y el 30 por ciento de todo el estado.



cnt

La huelga fantasma del taxi

A finales del mes de agosto, se asistió al intento de alcanzar un protagonismo en el mundo sindical del taxi, intento protagonizado por la Confederación Nacional de Trabajadores Autónomos del Taxi, que pretendió también popularizar y dar consistencia a su organización. Todo ello, a través de ciertas "reivindicaciones" y de la convocatoria de una huelga fantasma que al final no llegó a realizarse.

El desarrollo de los hechos

De golpe y porrazo, un comunicado de finales de agosto de la citada confederación, anunciaba que tras una asamblea nacional, se había tomado la decisión de convocar una huelga a partir del día 31 de ese mes. Entre las peticiones que motivaban esta convocatoria de huelga, figuraba una subida de tarifas del 22 por ciento y, fundamentalmente, la congelación de la concesión de licencias, que fue el punto más conflictivo. La CNTAT pedía que se congelara la concesión de licencias hasta que fuera confeccionada una nueva reglamentación.

Respecto al punto de la reglamentación, fue creada una comisión formada por representantes de las centrales sindicales, de organizaciones autónomas y empresariales del taxi y de los ministerios de Industria, Comercio y Sanidad. Se llegó al acuerdo de elaborar borradores, que serán presentados antes del próximo 1 de octubre.

Por su parte, las centrales sindicales anuncian que su intención es la de conseguir que se sigan otorgando licencias, si bien éstas deben ir destinadas a trabajadores asalariados del taxi. En una reunión de las representaciones citadas antes con el Ministerio del Interior, se logró alcanzar de éste el compromiso de que aconsejaría un control en la concesión de licencias, para evitar acaparamientos y especulaciones, si bien dijo que no entraba en el tema de la congelación, porque este asunto era competencia de los municipios.

Valencia

Campesinos del pair Valencia

En Sueca se celebró el pasado 16 de septiembre un pleno de la Federación Regional de Campesinos del País Valencià al que asistieron representantes de seis comarcas campesinas que representaban unos 14 sindicatos y secciones campesinas. En dicho pleno se aprobó el proyecto de convenio de la recogida, manipulación y envase de la naranja que la CNT va a negociar con la patronal. Asimismo quedó nombrada la comisión negociadora y se acordó luchar por las bolsas de trabajo o en su defecto turnos rotativos de trabajo en la recolección, a efectos de controlar la contratación por los sindicatos y evitar abusos, procurando que todos los campesinos puedan tener trabajo, repartiéndose

el existente. Igualmente se acordó continuar fortaleciendo a la Federación y apoyar a la secretaría de la misma.

Por otra parte, la CNT está negociando el convenio de la naranja junto con el resto de centrales sindicales (CCOO, UGT, CSUT, SU, ULL R), no a nivel provincial sino de todo el País. Se acordó también luchar para que desaparezca el paro en el campo y defender la profesionalización del mismo de forma que sólo sean contratados los que tienen la cartilla agraria que además deben pertenecer a la seguridad social. En estos momentos hay en el campo valenciano entre 80 y 100.000 parados, aunque la cifra quede disimulada por la emigración a la vendimia de Francia.

cnt

Se les niegan sus derechos

El compañero Julio Gil Mera, carnet confederal número 19.501, miembro de la Federación Local de Vigo, expone en una carta las difíciles condiciones por las que atraviesan los 151 mutilados de la zona proletaria durante la guerra, que hoy actualmente en Galicia.

Muchos de estos compañeros han gastado el poco dinero que tienen en realizar gestiones para intentar conseguir una pensión a la que legalmente y según los Pactos de la Moncloa tienen derecho.

Pues bien, hasta el momento, nada de nada. Sólo buenas palabras, y en algunos casos, ni eso, sino todo lo contrario. El compañero cuenta en su carta que en una de sus múltiples gestiones para intentar el cobro de la pen-

sión, un teniente de sanidad le dijo que "a vosotros los rojos ya no debían curaros, sino mataros en el mismo hospital".

El compañero Julio escribe que "es paradójico que después de haber luchado por la libertad y después de haber aguantado 40 años de fascismo, se nos prometa ahora una limosna que luego, en la realidad, se nos niega".

Desde las páginas de cnt, queremos hacer un llamamiento para que la organización potencie la coordinación de todos los que se encuentran en la situación de estos compañeros gallegos, y que como tal organización, emprendan las acciones legales necesarias. Hacemos el mismo llamamiento a los propios compañeros afectados, para que intenten esa necesaria coordinación.



Varios militantes de la CNT de Bilbao han recibido anónimos con insultos y amenazas de muerte. Ya se sabe, el típico y consabido "Vas a morir, perro anarco" y otras lindezas por el estilo. Bueno, en realidad, los escritos no eran tan anónimos, ya que venían firmados con una cruz gamada.

La CNT bilbaína salió al paso de estas amenazas con un comunicado, en el que se señalaba que "no permaneceremos impasibles". Se agregaba que "en caso de producirse cualquier violencia

física a los afiliados de nuestra central sindical, contestaremos valiéndonos de nuestros clásicos medios de actuación".

El comunicado de nuestros compañeros de Bilbao resume por sí solo la postura que la CNT adopta en estos casos. Ya hemos dicho en otras ocasiones que no tenemos vocación de mártires y, dirigido a quien corresponda, insistimos en la última frase del comunicado de nuestros compañeros de Euskadi, para que nadie le olvide: "Contestaremos valiéndonos de nuestros clásicos medios de actuación". Eso es todo.

CNT de Málaga

Las playas están hechas una mierda

El Sindicato de Sanidad de Málaga de la CNT, ha insistido últimamente, mediante varios estudios y comunicados, en el peligro que representa para los veraneantes, turistas o no, la contaminación existente en las playas malagueñas, centro de la archipélago Costa del Sol.

Pongamos un ejemplo. Los datos recogidos por la CNT en lo que respecta a la residencia sanitaria malagueña "Carlos Haya", la más importante, indican que del 1 al 22 de agosto, se presta-

ron los siguientes servicios: — Urgencia de medicina interna: 308 casos. — Oftalmología: un número de casos de conjuntivitis, considerablemente superior al de otros meses. — Oído: 225 casos. Estas cifras suponen aumentos de porcentajes de bastante calibre, y según el Sindicato de Sanidad de la CNT de Málaga el 90 por ciento de los casos citados se produjeron por contaminación del mar.



Barcelona

Asambleas de militantes

En Barcelona se vienen celebrando una serie de asambleas de militantes para intentar estructurar una campaña contra la Ley Antiterrorismo y sobre todo poner freno a la campaña represiva del estado contra CNT.

Las asambleas fueron iniciadas con una convocatoria que hizo el Sindicato de Transportes de Barcelona, siendo más tarde continuada y unificada con otra convocatoria del Sindicato de Construcción.

La campaña se inició con car-

teles y octavillas que inundaron Barcelona.

A estas asambleas asistieron también los ateneos, colectivos libertarios que quisieron colaborar.

En la segunda asamblea se acusó a ésta de ser inorgánica y de crear una estructura paralela. La asamblea rechazó esta acusación e invitó a todos los comités a integrarse en la campaña, manifestando éstos haberla asumido en su totalidad.

La verdad es que ésta ha continuado porque la asamblea ha seguido reuniéndose, ya que los

comités apenas han hecho otra cosa que asumir la palabra "campesina".

En estos momentos seguimos en la lucha pese a los problemas que encontramos en su marcha. Por ello, hacemos un llamamiento a todas las federaciones locales y sindicatos para que a su vez inicien un trabajo de concienciación y de lucha contra una campaña represiva que intentará desmembrarnos.

Salud y Anarquía.

Una introducción histórica

Federaciones de Industria..., Sindicatos Unicos ..., o unos u otros ..., no son contradictorios ..., las federaciones generan excesiva burocracia ..., no se puede plantear el dilema en estos momentos ...

Los Sindicatos Unicos fueron creados en el Congreso de Sants (Barcelona), celebrado los días 28, 29, 30 de junio y 1º de julio de 1918, en el que estuvieron representados 73.860 trabajadores. Los principales impulsores de aquellos sindicatos y de la constitución de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, fueron Salvador Seguí, Angel Pestaña, Piñón, Peiró, Quemades, Buena-casa, Ullod, Viadiu y un largo etcétera. El Comité de aquella Confederación Regional quedó constituido por Camilo Piñón, contador (lampareros); Salvador Ferrer, vocal secretario (tintoreros); J. Pez, vocal secretario (madera); S. Quemades, tesorero (artes gráficas) y Salvador Seguí, secretario general, del ramo de la construcción. Después de este congreso se celebró una conferencia regional para mejor definirlos. Sólo podemos dar un mínimo extracto por falta de espacio. Decía: "El Sindicato Unico significa pues, el agrupamiento de todas las fuerzas, inteligencias y voluntades de los trabajadores, no ya de un oficio o profesión determinada, sino de todos los componentes de un Ramo o Industria y sus similares. Por el Sindicato Unico se podrá luchar ventajosamente contra las patronales, ya que cuando una sección del mismo se vea obligada a recurrir a la huelga, podrá aquella contar con el pronto y eficaz apoyo de todas las secciones hermanas". El Sindicato Unico acabó con las sociedades obreras de oficios e independientes entre sí, pero los oficios y especialidades, al convertirse en Secciones de Ramo conservaron una amplia autonomía dentro del Sindicato de Ramo, conformado todo ello por el pacto federal y confederal regional. La CNT ya existía, pero sólo era una confederación simbólica de sociedades obreras de resistencia.

Luchar contra las poderosas organizaciones patronales

En el II Congreso, dicho "de la Comedia", celebrado en Madrid en el teatro de tal nombre, avanzado el año de 1919 la CNT adquirió las características que todos conocemos, o sea, anarcosindicalistas. Queremos de paso precisar que en el Congreso de la CNT de 1910 se apuntaron ya la necesidad de unos esquemas a base de Federaciones Nacionales de Oficios, antecedente remoto de lo que después se planteó como "Sindicato de Industria" y su complemento las Federaciones Nacionales de ídem. El paso de las sociedades obreras a los Sindicatos Unicos fue debido a la fuerte influencia que se produjo en el mundo del trabajo de aquellos años por la declaración de principios de la "Confédération Générale du Travail" (CGT) de Francia, recaídos en su Congreso histórico de 1906, celebrado en la ciudad de Amiens. No podemos dar ningún extracto de aquella declaración por falta de espacio.

El Sindicato Unico fue defendido por toda la militancia que más tarde entró en conflicto en la interpretación de los diferentes momentos que se dieron durante las luchas sostenidas por la CNT entre los años 1920-1935. Pero ya en el Congreso de 1919 los enfrentamientos de interpretación se empezaron a perfilar. En dicho congreso se tomó el acuerdo de disolver las Federaciones Nacionales y Regionales de Oficios por 651.473 votos contra 14.008 a favor de su continuidad según el voto particular del compañero asturiano Eleuterio Quintanilla. Peiró, ya en aquel congreso, defendió la continuidad de las Federaciones de Oficio. Las razones sostenidas, tanto por Peiró como por Quintanilla, están expuestas con toda claridad de profecía en el propio dictamen que

el primero presentó al Congreso de 1931 aprobado por 302.343 votos a favor y 90.671 en contra.

Los que defendieron el Sindicato Unico en el Congreso de 1931 fueron Julio Roig, por Construcción de Santander (voto particular), por José Alberola, siendo uno de los más caracterizados enemigos de las Federaciones Nacionales de Industria, Juan García Oliver. Las Federaciones de Industria también fueron promocionadas por la AIT de la época, al frente de la cual estaba el teórico del anarcosindicalismo moderno, Rodolfo Rocker; pero uno de los mejores teóricos de ellas fue Pierre Besnard, a las que calificaba de piedra maestra para la organización y distribución de la producción una vez conseguido el derrocamiento del capitalismo, a la par que instrumento para luchar contra las poderosas organizaciones patronales que después de la guerra de 1914-18 fueron tomando a través de "trusts" y "cartells" industriales y financieros, lo que hoy denominamos "multinacionales".

La estructura de un Sindicato Unico es más manejable

El esquema de un Sindicato de Industria es el que sigue (Industria textil, sus reparadores (técnicos textil, sus reparadores (Técnicos mecánicos); los que fabrican las fibras artificiales o sintéticas, los que facilitan las fibras de animales vertebrados, los que las facilitan procedentes del gusano de seda, los que cultivan en exclusiva toda clase de fibras vegetales, los que las preparan (desmontado-macerado) para ser enviadas a las manufacturas, los que se dedican a la extracción del amianto, pasando por las profesiones básicas tales como la preparación de las fibras, hilado de las mismas, tejeduría, blanqueado, tintado y acabado, técnicos de las diferentes modalidades de tan vasta industria, los profesionales (auxiliares) como los electricistas, carpinteros, albañi-

los, mecánicos de reparación, transportistas, administrativos de fábrica y despacho, género de punto, dependientes del comercio del tejido (confeccionado o sin confeccionar), sastres a la medida, etcétera. Todas estas profesiones o especialidades, encuadradas en sus respectivas secciones, constituyen el Sindicato de Industria Textil y sus Anexos. La suma local, regional y nacional de tales sindicatos constituyen la Federación Nacional de la Industria Textil. La diferencia entre éste y un Sindicato Unico de Ramo es que los trabajadores de otros ramos, aún estando dentro de una misma empresa, no se sentían comprendidos en las reivindicaciones generales de los trabajadores básicos de la industria textil, originando disonancias de intereses y falta de solidaridad cuando, por contra, todos dependían (dependen) de un mismo patrono.

Por otra parte, la estructura de un Sindicato Unico es más manejable cuando se trata de acciones locales y cuando un sindicato de tal naturaleza está fuertemente mentalizado para acciones finalistas, acciones que también las tiene en su programa el Sindicato de Industria pero en un plano más vasto, sobre todo cuando el sindicato pasa de su proyección reivindicativa a la de hacerse cargo de los instrumentos de producción y distribución, después del hecho violento de la expropiación. La autogestión practicada en 1936-39, de haber existido las organizaciones nacionales de Industria, de la Tierra y de los Servicios, con sus planes previos de autorrealización, hubiera sido de una ejemplaridad todavía más interesante que la deshilvanada que en parte se ofreció. El Pleno Nacional Económico de Valencia de 1938 demostró tales carencias en aquel período álgido de la Revolución española. La falta de espacio nos impide extendernos en el comentario. En otra oportunidad lo haremos.

José Costa Font

Coordinación frente al capital

Que Eleuterio Quintanilla miembro de la ponencia que confirmó en líneas generales en el Congreso de la Comedia de Sants, de crear el Sindicato Unico de Ramo o Industria, quien, hallándose en desacuerdo con ella, presentó un voto particular. En él estudiaba la evolución de la industria moderna y especificaba que, en todos y cada uno de los ramos de trabajo, se operan de continuo

transmutaciones decisivas en vista del objetivo final que las distingue respectivamente. Quintanilla exponía su opinión de que el movimiento obrero seguía como la sombra al cuerpo a través de la historia, a estos cambios de los modos de producción. Ante el hecho que se evidenciaba ya en aquel entonces de que se estaba entrando en la era de los "trusts", de los "cartells" de producción, de las estadísticas y de la planificación, Quintanilla,

propuso una organización superior a la de los sindicatos únicos, una organización de recambio a las estructuras capitalistas, es decir: la Federación Nacional de Industria. A casi 60 años de aquel Congreso, las ideas de Quintanilla y de aquellos que a lo largo de los años las compartieron y las defendieron, siguen vigentes, si cabe con más crudeza que en aquel entonces.

Se ha de estar ciego o ser inconsciente para no darse cuenta de que

el capitalismo monopolista última fase del capitalismo, está planificando a escala internacional la división del trabajo en zonas de producción y desarrollo, denominadas de centro, dentro de las cuales están los países capitalistas industrializados detentadores del poder financiero y tecnológico. Las zonas intermedias, en las que se hallan los países que son meros transformadores de la tecnología que poseen los primeros, y los de la periferia, en la que hay

que incluir a los países del Tercer Mundo, poseedores de materias primas y de mano de obra hambrienta y barata.

Mientras esto sucede, el movimiento obrero, en parte por haber caído en la trampa del colaboracionismo con el capitalismo y en otra gran parte por la miopía que ha existido en sus medios, se halla actualmente indefenso y a merced de la estrategia de ese capitalismo mundial que ya no conoce fronteras.

Si en 1919 se apuntó la necesidad de ir a la creación de las Federaciones Nacionales de Industria y la idea cayó en saco roto, en 1978 es una imperiosa necesidad que tenemos que comprender y asimilar todos sin pérdida de tiempo, ya que la desnacionalización del capitalismo lleva consigo un entramado de poder, cuya consideración es imprescindible si se quiere comprender la situación politicoeconómica de nuestro presente. ¿Quién puede dudar de que a la hora de decidir, por ejemplo, la integración de España en la OTAN o el Mercado Común, los intereses derivados de las inversiones extranjeras y de las finanzas internacionales pesarán mucho más que las voces de los ciudadanos o trabajadores españoles o las de los campesinos franceses o italianos?

En el aspecto laboral, lo estamos viendo en los casos de "Seat", "Chrysler" y otras empresas de me-

nor importancia. Los trabajadores dependen de las decisiones que se toman en el poderoso complejo capitalista extranjero. Cientos de miles de trabajadores trabajan, trabajarán aún más, a las órdenes de un patrón extranjero. Ritmos de trabajo, política de relaciones humanas, convenios colectivos, accidentes, jubilación, huelgas, despidos, etc., están interrelacionados con lo que sucede en éste u otro sentido en los países desde los cuales emanan las decisiones.

Los propios organismos internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), organismos controlados por el fórum de los entes capitalistas internacionales, vienen conduciendo política y económicamente desde arriba a través de los gobiernos nacionales. España también está en el saco. El desarrollo y el crecimiento económico y la política de austeridad que se intenta imponer a la clase trabajadora, junto con la modificación, en términos regresivos, de la legislación laboral, y el deterioro de las mejoras sociales y salariales conseguidas en épocas precedentes, configuran un nuevo tipo de corporativismo, dentro del cual juegan un papel importante los sindicatos correas de transmisión de los partidos políticos, así como la actuación de los parlamentarios.

Para el anarcosindicalismo y el movimiento obrero autónomo e independiente, es imprescindible elaborar una estrategia que haga frente a todos estos problemas. Una estrategia encaminada a luchar contra el desempleo y por la defensa del puesto de trabajo, reivindicando menos horas de trabajo para conseguir más ocupación con un salario justo para todos. Reivindicando el control de las inversiones para asegurar que éstas vayan destinadas a la creación de nuevos puestos de trabajo, el control de los medios de producción, de las condiciones y sistemas de trabajo y una política de mejor calidad de la vida y una menor producción de "cosas" superfluas. Hay que conseguir el uso de la tecnología, no como arma de guerra contra la humanidad y la clase obrera, sino al servicio de la comunidad, para que ésta pueda disfrutar de un mayor número de horas de ocio y dedicar a aquello hacia lo que verdaderamente el ser humano se sienta inclinado. En definitiva, hay que luchar para conseguir el ideal que siempre ha sido la meta del movimiento libertario: una sociedad justa, humana y solidaria. Pero esto forzosamente se ha de llevar a cabo de una forma organizada y documentada, a través de las Federaciones Nacionales de Industria que, en nuestro caso, no deben entenderse como organismos burocráticos, sino de coordinación y plani-

ficación. Dejaría cojo este planteamiento si no contásemos, para llevar a cabo toda esta estrategia, con la creación de la Federación Libertaria de Barrios y Comarcas, pieza fundamental para lograr una interconexión en la lucha como productores y como ciudadanos a la vez. La reivindicación de una mejor calidad de la vida es el objetivo primordial, junto a la lucha contra el paro, que deberíamos plantearnos seriamente a nivel municipal sobre todo, pues son los dos puntos débiles que presenta ahora el capitalismo.

La creación de un centro de documentación de estudios económicos y sociales, debe ir pareja a toda esta estrategia y debe ser la fuente desde la cual los sindicatos, federaciones industriales y agrícolas, se apoyen para llevar adelante su lucha cotidiana.

Quisiera terminar puntualizando que muchos de los planteamientos que he señalado hasta aquí, ya se hicieron hace más de 45 años; lo que he hecho, ha sido sólo enmarcarlos en la perspectiva actual. En nuestros medios, no falta descubrir nada. Lo que es necesario es poner en práctica y actualizar de cara al presente, lo que hace años se acordó en plenos y Congresos.

Agustí Oset

No hay contraposición

No dudamos un solo instante de la objetividad que guía la intención de los compañeros que elaboran este periódico al presentar en esta sección de debate una discusión polémica en torno al Sindicato Unico y la Federación Nacional de Industria, como dos opciones forzosamente alternativas. Creemos que es falso planteamiento.

En efecto, intentar oponer estos dos aspectos estructurales es caer en una mitificación del problema. Ambos representan dos estadios diferentes de la estructura, dos niveles distintos de la vertebración.

El Sindicato Unico puede perfectamente existir en una estructura de Federación Nacional de Industria como núcleo básico de ésta.

El debate, forzosamente polémico, no debe centrarse, pues, en una alternativa entre dos niveles distintos de una misma línea estructural, sino entre dos líneas o dos opciones distintas. En este caso la Federación Nacional de Industria y la estructura Confederal conformada por la vertebración de las FF.LL. y las Federaciones Comarcales. El Sindicato Unico puede constituir el núcleo básico de ambas opciones.

En el caso de la Federación de Industria la confederación interramos se sitúa en la cúpula de la estructura. Con todos los respetos y toda modestia creemos que Joan Peiró cometía un error de visión

Importa poco el cometido que se pretenda dar a la estructura, a través de acuerdos o de tesis teóricas, lo que importa, en el terreno estructural, es la dinámica de relaciones que desencadena. Es evidente que la Federación Nacional de Industria puede traducirse por una mayor coherencia en las actividades del ramo a nivel estatal, es evidente también que puede dinamizar una tendencia centralizadora y burocratizadora de la Organización.

Este riesgo se presenta como un fenómeno siempre posible en cualquier opción estructural, pero en el marco de la vertebración por FF.LL. Federaciones Comarcales, el factor confederal, es decir, la conexión inter-ramos, se inicia en estos organismos de base, por lo que el riesgo de burocratización queda sensiblemente reducido.

En el transcurso del debate histórico, respecto a estas dos líneas estructurales, subyacen dos conceptos distintos de la CNT, que se han venido confrontando en torno a múltiples temas, hechos, acontecimientos, situaciones y coyunturas. Se confrontan también en torno al problema estructural.

Dos conceptos contradictorios sobre la CNT que podrían resumirse en la inclinación prominente al sindicalismo (la Federación Nacional de Industria) conformado exclusivamente al esquema estructural de la producción específica de cada ra-

do por el sistema capitalista. Y la defensa, consolidación y proyección de los presupuestos globalistas, prácticos, experimentales, orientativos y finalistas, del anarcosindicalismo, con los que se conforma mejor una línea estructural de FF.LL. y Federaciones Comarcales.

Se intentó conjugar ambos conceptos contradictorios con un acuerdo intervenido en el Congreso de 1931, ratificado en el de 1936, (después de haber sido baldamente planteado en el de 1919) que jamás logró funcionar, salvo excepciones que confirman el fracaso de su aplicación general. La puesta en práctica, en 1938, del acuerdo recaído en 1931 sobre las Federaciones Nacionales de Industria, no puede servir a nadie como argumento en su apoyo, dadas las condiciones anti-confederales y antilibertarias que rodearon su implantación.

La conjugación a que hacemos mención más arriba, consistía en mantener la estructura confederal inter-ramos en los organismos de base, FF.LL. Comarcales, a los que se les confería la capacidad de decisión en cuanto al contenido y orientación general de la Organización; al tiempo que se establecía una estructura paralela, la Federación Nacional de Industria (sin capacidad de decisión en la marcha general de la CNT) confiriéndole, fundamentalmente, el papel de estudio, análisis e investigación, de la

producción específica de cada Ramo, asimismo el de fomentar una mayor coherencia del mismo en las actividades puntuales a nivel estatal.

Pero ésta es la teoría, la práctica ha demostrado, en la trayectoria histórica de todo el Movimiento Obrero organizado, estructurado en base a las Federaciones de Industria que precisamente éstas son el "caballo de Troya" que ha facilitado la integración del Movimiento Obrero mundial al sistema capitalista.

La práctica cenetista ha demostrado también que la puesta en fórmula (el acuerdo de 1931), intentando concordar las dos opciones estructurales, contradictorias, no logró funcionar. Está por demostrar si esa concordancia es factible. Está demostrado que cuando la CNT pasó por el bache integracionista, éste fue consolidado por la implantación de las Federaciones de Industria (1937). Está demostrado que mientras funcionó plenamente la estructura confederal, en base a las FF.LL. y comarcales, la CNT no se integró nunca.

Cada una de estas dos opciones estructurales no poseen una incapacidad de evolución, todo lo contrario, desencadenan dinámicas y orientaciones distintas, cuya presencia e influencia acaso sea necesaria en determinadas fases de evolución de la organización obrera pero enyo signo es tender a la separación y al antagonismo. Tanto esa presencia y esa influencia de ambos conceptos puedan confrontarse dialécticamente la Organización quedará dinamizada.

Si en el desarrollo orgánico prevalece el enfrentamiento antagónico por encima de la confrontación dialéctica hay que optar por una de las dos. Nos quedamos con la de siempre...

Colectivo Construcción

¿Por qué somos anarcosindicalistas?

Sobre un tema de actualidad —anarcosindicalismo frente a anarcocomunismo— los compañeros del Sindicato de Transporte de Madrid aprobaron en una asamblea del 14 de julio pasado la presente ponencia que nos envían para su publicación en CNT con el propósito, dicen, "de salir al paso de ciertas controversias que entendemos confunden a la militancia". Confiamos que las cosas queden más claras.

No es nuevo para nosotros que en el seno de la CNT se den dos tendencias fundamentales que aparecen como contrapuestas, aparte de los matices intrínsecos que puedan aparejarse a una u otra. Últimamente, el choque viene siendo frontal y hace que ambas tendencias se presenten como irreconciliables, creando un malestar en el seno confederal que puede acarrear una tremenda crisis. Estas tendencias se ciñen a considerar a la CNT como estrictamente anarcosindicalista y miembro por consiguientes del Movimiento libertario, o por el contrario a plantear la CNT como una "organización integral".

Ante esta situación, el Sindicato del Transporte de Madrid se ve en la obligación de tomar parte activa en el debate, sin que por ello se arrogue poderes que no le hayan sido conferidos. La profesión de ideología anarcosindicalista que ha hecho continuamente este sindicato avala esta exposición, así como los acuerdos tomados a lo largo de la última etapa de su trayectoria. Cifándonos por tanto a estos acuerdos, evitamos hacer una interpretación personalista del tema, argumentando por qué Transporte se define anarcosindicalista.

Hecho este preámbulo vamos a centrar el tema. No se trata de una nueva discusión dentro del campo libertario, sino que trae consigo connotaciones históricas cuyos antecedentes están en el dilema que se plantearon los anarquistas sobre su entrada en los sindicatos existentes para imbuirles un carácter eminentemente libertario, o crear sus propios sindicatos para plantear la lucha contra el capital y el estado.

Esta cuestión se suscita hacia finales del siglo pasado y ya se da una clara oposición sobre todo por parte de Kropotkin y Malatesta, ambos comunistas libertarios, superando el colectivismo bakunista y que hacen una certera crítica del sindicalismo negándole en sí mismo capacidad para lograr la manumisión de los trabajadores. No tienen en cuenta los dos grandes pensadores que no se trata meramente de hacer sindicalismo, sino de establecer una simbiosis entre las ideas-fuerza anarquistas y los sindicatos obreros.

Efectivamente, por una serie de sucesos, motivados por un cierto abuso de la llamada propaganda por el hecho, los trabajadores y el pueblo en general se mantienen durante tres lustros alejados del anarquismo. La

lucionario, es decir, una línea de sindicalismo aséptico que, de aceptarse, devendría totalmente en amarillismo.

Todos sabemos que la CGT ha acabado convirtiéndose en el apéndice del Partido Comunista Francés, pero no es éste el asunto que ahora nos interesa. Se configura pues el anarcosindicalismo y, a través de su evolución, asume los planteamientos



En derechos.



En economías.



En deberes.

comunistas libertarios y declara como fin la implantación del comunismo libertario y la abolición del capital y el estado. Bastaría repasar las resoluciones de todos los congresos de nuestra CNT para corroborarlo, si bien la polémica no se ha extinguido y recordamos en la introducción al dictamen del Congreso de Zaragoza de 1936, último que celebra la Organización, titulado: "Concepto confederal del comunismo libertario", la exposición de la existencia de dos tendencias.

Tras el túnel de la dictadura franquista, nos encontramos con el renacimiento de la CNT y la polémica se reaviva. Ya no es entre anarcosindicalistas y comunistas libertarios. En estos momentos, la nomenclatura ha cambiado. El debate se desarrolla entre anarcosindicalistas (que asumen como fin el comunismo libertario) y anarcocomunistas, es decir, anarcosindicalismo o CNT integral.

En el primer esquema, la CNT es una rama del movimiento libertario que en conjunto es integral, pero no así cada una de sus ramas específicas. En el segundo la CNT equivaldría al movimiento libertario, integraría en sí toda la problemática que en el caso anterior se desglosa en ramas.

Vistas ambas concepciones, nosotros bien, sería pretencioso considerar que la CNT o el anarcosindicalismo es una panacea que todo ideológica y otra táctica. Entendemos que acaparar todo en una sola organización significa la antesala a ser capaces de dar la batalla de la creación de un partido político y al estado, cuando éstos plemente reivindicativa, sufriendo cada día nuevos frentes que sentido revolucionario a través de la explotación y opresión.

vamos a ver cuántos son los que escapan del ámbito de las actividades económicas que conforman las relaciones de producción.

Se podrá aludir a que existen trabajadores autónomos o que no están enmarcados dentro de una empresa. Pero aún lo sería más suponer que con un único frente de lucha se puedan dar la batalla del capital y al estado, cuando éstos tienden a maniatarnos y a solidificar la explotación y opresión.

Opinamos pues, que la prioridad está en incidir en el mundo del trabajo, dando constantemente alternativas revolucionarias y concretas que puedan ser asumidas por los trabajadores. La disolución de la CNT en las asambleas de los tajos y fábricas facilitaría el camino a las centrales reformistas que con el afán de poder que guía a los partidos políticos que las tutelan, frenan y controlan los impulsos manumisores de la clase trabajadora. ¿Cómo vamos a permitir que nos marginen del mundo del trabajo?

Sabemos que llevar a la práctica esta forma de lucha supone una dura militancia, no exenta de sacrificios. El tesón, la constancia, la asiduidad, no deben dejarnos desfallecer, más aún cuando observamos que la actual correlación de fuerzas dentro del sindicalismo nos es desfavorable. El trabajo es arduo y duro, por lo que comprendemos que algunos compañeros se sientan más cómodos llevándolo a cabo otro tipo de militancia, con personas más afines y realizando actividades más espectaculares.

La sorda lucha diaria en la empresa, enfrentándose no sólo al patrón sino al estado que le favorece descaradamente, a las organizaciones sindicales que obstruyen sistemáticamente cualquier acción mínimamente revolucionaria y también, en no pocas ocasiones, a la apatía de los propios compañeros de trabajo, agotan a muchos compañeros que rehuyen esta dura tarea buscando otros caminos menos tortuosos, pero también más ineficaces.

El consejismo aboca hacia el partido

La alternativa que nos presentan los anarcocomunistas y algunos anarquistas no deja de ser enormemente paradójica. El integralismo sería exponente de una lucha global y en el seno de la organización se daría una auténtica democracia directa por ende, asamblearia. Se ven reminiscen-

cias inequívocas del moderno consejismo antiautoritario, revolución de las teorías de Antón Pannekoek y superador crítico del consejismo autoritario de Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg, figuras del espartaquismo.

Pero el consejismo moderno no deja de ser una forma más progresista del marxismo tradicional y por mucha vitola de antiautoritario que queramos colgarle, se aboca por sí mismo a caer en manos del partido político guía, si no quiere caer en una mera batalla individual de empresa, o que esas bellas asambleas masivas sean manejadas por los habilidosos políticos de turno.

Porque, preguntémosnos ¿quién constituye el vínculo de unión de los trabajadores de las distintas empresas? Sin duda el sindicato y la asociación de éstos garantiza la unión y solidaridad de los trabajadores de todos los sectores.

No nos contradecemos cuando defendemos la asamblea del sindicato y decimos en cambio que los grandes plenos de afiliados no constituyen un órgano válido de libre decisión. El argumento está bastante manido pero no deja de ser contundente. Si nosotros hacemos una asamblea de cuatro mil personas, es una entelequia que no se coarte la libertad de expresión. Abrimos un turno de palabra y suponemos que la piden treinta compañeros (recordemos el controvertido pleno de La Paloma con muchos menos asistentes). Si el primero hace una exposición y algún otro que no ha pedido la palabra quiere rebatirla, deberá esperar a que intervengan todos los compañeros que le preceden. Al llegar su turno, su réplica puede que no tenga mucho que ver con la discusión que se entabla en esos momentos. Si por el contrario, pedimos previas, aclaraciones, eléctricas, etc. convertimos el pleno en un diálogo de dos, tres, cuatro o diez compañeros que no es muy difícil adivinar que desemboca en un círculo vicioso. El ejemplo está ahí, y que cada uno lo medite como quiera.

Los comités no son ejecutivos

Se ataca, otras veces, la figura de los comités, olvidando que sólo ostentan la coordinación, relación y representación de los afiliados, sin gozar de ningún poder ejecutivo ni de status diferente al del resto de los miembros de la Confederación. Se omite, tal vez involuntariamente, la diferencia real que hay entre el secretario de cualquier organismo de la CNT, y el de una organización piramidal y verticista. El uno, trabajador,

vive para los trabajadores, el otro, liberado, vive de los trabajadores. Y aquí, enlaza otro dilema que parece visto más cerca de un prisma diletante que de la observación de la realidad.

Se dice que la organización debe estar al servicio del hombre y no éste al de la organización. Extraña dicotomía que parte de un hecho ficticio, como es el de considerar a la CNT como un ente abstracto, cuando la organización somos todos y cada uno de nosotros por lo que practicando la solidaridad y el apoyo mutuo nos ayudamos todos. Aquí no vale el decir que servir a la organización es camuflar el servilismo hacia unos pocos ejecutivos que se arrojan la interpretación del sentir de su base.

Compañeros, estamos en una organización horizontal y de participación activa que prefigura en su dinámica la estructura social del futuro sin separarse del mundo del trabajo, porque una vez acaecido el hecho de la revolución, hay que poner en práctica lo que hemos predicado y continuar con el proceso de producción y consumo, pero de una forma muy diferente; de cada uno según sus posibilidades y a cada uno, según sus necesidades.

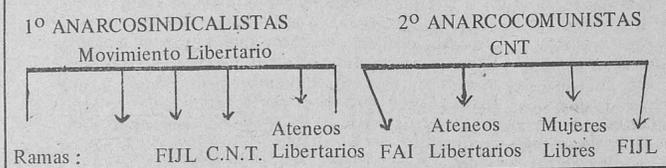
Por último, debemos recordar que desde diferentes posiciones se nos conmina a establecer un pacto orgánico asociativo, y decimos que ese pacto ya está hecho al existir unos estatutos que libremente hemos aceptado al entrar en CNT. Que no nos gusten, es otra cosa. Si es así, tenemos opción a cambiarlos en el próximo congreso de la organización, pero mientras tanto respetemos ese pacto federal. En caso contrario le estamos escamoteando a todo el que viene a afiliarse y acata los estatutos del derecho a que se respete este marco de relación y estructuración.

Resumiendo, no estamos en contra de la ecología, ni de los marginados ni de cualquiera que sienta sobre su espalda el peso de la opresión, pero creemos que diluyéndonos en luchas aleatorias retardamos la revolución. Opinamos por tanto que la CNT debe ser el eje del movimiento libertario pero no el movimiento libertario en su conjunto. Compañeros, si a todos nos guía un buen propósito, abramos un amplio debate, si no es así habrá que atenerse a las consecuencias. El Sindicato del Transporte termina en el uso de la palabra. Volveremos a pedirla si lo estimamos conveniente.

Sindicato del Transporte de la Federación Local de Madrid

Pestaña: Antecedente del anarcocomunismo.

Veamos un esquema explicativo:



No es el anatema una forma de nuestro gusto. Como anarcosindicalistas deseamos el debate constructivo y que la libertad de expresión y la participación activa sea garantía de nuestra dinámica exenta de dirigismos. Tampoco se pretende llevar la polémica bajo un prisma maniqueísta. Nada más lejos de nuestra intención. No vamos a pretender hacer por tanto una interpretación unilateral del anarcosindicalismo porque no tenemos que estar necesariamente en posesión de la verdad.

irrupción del sindicalismo revolucionario francés y las posiciones mantenidas por Grifuelhes y Pelloutier, heredando los principios de la 1ª Internacional, facultan la creación de un sindicalismo independiente de los partidos políticos, del que eliminan además los vicios que podría acarrear una estructuración verticista. Nace la CGT francesa y la línea de estos hombres se impone en un principio, contra la que mantiene Legien, que postula la autonomía del sindicato excluyendo los factores de tipo revo-

reforma penitenciaria = represión

¿Qué pasa en las cárceles?

¿Quién está en la cárcel? ¿Gente peligrosa o productos creados por el fascismo? Datos en mano, los presos provienen de las clases más bajas, siguiendo el círculo siguiente: necesidad, robo, palos, cárcel. Necesidad, robo... Hace poco, el PSOE decía que ya empiezan a estar en la cárcel los que deben de estar, y nosotros preguntamos: ¿Todos los empresarios, curas, políticos, policías y demás represores de los últimos 40 años, dónde están? ¿Dónde están Martín Villa, Lavilla y Suárez (Jefe del partido fascista llamado Movimiento)? ¿Dónde están Fuerza Nueva, la Triple A, Guerrilleros de Cristo Rey, etc.? En la cárcel quedamos solamente cuatro piojosos (10.800)...

En esta última carta, mandada desde la cárcel de Gerona por Agustín Rueda y dirigida a la opinión pública, se hacían unas afirmaciones y unas preguntas que todavía hoy esperan ser contestadas. Poco después vino el traslado a la cárcel de Carabanchel y su posterior asesinato a palos por funcionarios de la prisión.

Este hecho y la posterior ejecución del entonces Director General de Instituciones Penitenciarias, Sr. Haddad, trajo consigo el nombramiento de Gacía Valdés como actual Director General, un teórico en cuestiones penitenciarias, el hombre que hacía falta al Gobierno y a los partidos políticos para frenar el auge de las luchas dentro de las prisiones (motines, autolesiones, etc.), por su conocida fama de "aperturista" y con el fin de acabar con la imagen represiva y dictatorial legada por el General Franco con vistas a la reciente "democracia" nacida a raíz de las elecciones de junio.

Muchas promesas vacías de contenido

Hoy, después de 6 meses de gestión en su cargo de Director General, después de haber visitado 22 cárceles, después de palabras aperturistas, la represión se ha adueñado de las cárceles como en los mejores tiempos del franquismo. Las promesas de coestión —basada en el reconocimiento de la culpa cometida y en la reintegración del recluso en la vida carcelaria a cambio de devolverle las mínimas condiciones de vida y de higiene que tiene toda persona por el simple hecho de estar

SOLIDARIDAD CONTRA LA REPRESION

El comité nacional reclama solidaridad económica para la campaña que se está preparando contra la represión en las cárceles y la ley antiterrorismo.

El Comité Nacional

viva— hicieron creer a la gente que luchaba por sus derechos que algo en verdad estaba cambiando. Miguel Sánchez, dirigente y portavoz del ala moderada de COPEL, que se negó a participar en la fuga del 4 de junio por creer que con ello se ponía en peligro la "reforma" que se iba a llevar a cabo, ha sido trasladado al penal de Psicópatas de Huesca, uno de los más duros en su especialidad, debido a su comportamiento en la Modelo. Miguel Pintor Gimeno, miembro destacado de COPEL, que participó en la fuga del 4 de junio, pero que se presentó voluntariamente en el juzgado de guardia porque según dijo "no podía continuar en libertad ya que ello me hubiese llevado a robar de nuevo", se encuentra encerrado actualmente en la 5ª galería de la Modelo (celdas de castigo), desde donde ha escrito una carta a sus familiares diciendo que no puede soportar más tiempo las palizas y que cada vez que siente gritos y oye pasos delante de su puerta, teme una nueva paliza. Miguel Pintor ha intentado

suicidarse clavándose una botella de vidrio en el vientre, cosa que impidieron sus dos compañeros de celda. La coestión, fórmula mágica propuesta por García Valdés para pacificar las cárceles, ha fracasado, pero para el Director General, quienes han fallado han sido los presos por no someterse a las reglas del juego dictadas por él, por continuar exigiendo ese indulto general y la reforma del código penal que tanta sangre ha causado ya.

Aislamientos inhumanos

Los cacheos abusivos en los que se destrazan objetos personales, provocando a los presos para luego justificar los castigos que de otra forma no podrían imponer, las sanciones que van contra el propio reglamento de prisiones en el que se permiten sanciones de 16, 24 y 32 días, en teoría, pues en la práctica las sanciones alcanzan hasta 150 días de aislamiento. A la 5ª galería ("el submarino"), clausurada por García Valdés en los primeros meses y abierta de nuevo, han sido trasladados 150 reclusos, los más combativos y entre los que se encuentran los presos libertarios, para aislarlos del resto de presos y así romper la unidad de acción e imponer el terror que significa ser trasladado a la 5ª galería cuyas celdas carecen de camas, son más reducidas de lo normal por la presencia de una doble reja ("leonera"), y no tienen lavabo para el aseo ni se puede lavar la ropa, que por otra parte no hay donde tenderla. La celda tiene un water de ladrillos con la loza encima y un grifo que a su vez sirve para el aseo y para que se lleve los excrementos. Las celdas en su mayoría no tienen luz eléctrica. A la total falta de condiciones de higiene hay que añadir que los reclusos internados en dicha



galería tienen solamente media hora para pasear (sin sol) y en grupos de tres, por lo que a veces se quedan sin poder salir. En cuanto a las comunicaciones con sus familiares, apenas tienen 7 minutos a la semana.

En este clima de terror de la cárcel Modelo de Barcelona (palizas diarias, duchas de agua fría, etc.), se encuentran encerrados nuestros compañeros, de Grupos Autónomos y de CNT, aunque su situación no varía mucho de la de las compañeras de Yserías de Madrid, cárcel montada sobre un antiguo hospital psiquiátrico, donde es imposible divisar el cielo desde las celdas, donde la escasez de luz y los pasillos estrechos producen una sensación de vacío y de soledad. En Yserías no existen las celdas de castigo. Allí las presas que más se destacan exigiendo unas mínimas condiciones de vida, son amenazadas con el traslado al Psiquiátrico donde son utilizadas como "conejillos de indias" para nuevas experiencias y pruebas de diversos tipos de drogas. Se dan numerosos casos de internas que después de tres semanas de haber estado en el Psiquiátrico todavía están hinchadas y deformes. El actual estado de salud de Virginia Cativiela perteneciente a los Grupos Autónomos quien ha tenido que soportar las torturas a que ha sido sometida y el ingreso en el Hospital debido a su reciente huelga de hambre de 30 días, que la condujo al borde de la muerte, es una de las muchas pruebas de la represión existente en las cárceles.

Mientras, los trasladados y los encarcelados en celdas de castigo esperan a que a finales de año se acabe de construir la cárcel de Herrera de la Mancha con una capacidad de 240 reclusos y un gasto de 678 millones con el fin de trasladar y separar del resto de los presos a todos los que luchan por sus derechos. Estas cárceles están consideradas como de máxima seguridad, y no tendrán nada que envidiar a las cárceles alemanas, donde los presos pueden ser suicidados sin que nadie proteste. Basta una buena campaña de propaganda por la TVE (el comeocos nacional), para que todos nos imaginemos feroces sanguinarios y terribles terroristas.

La Reforma ha fracasado. García Valdés ha fracasado. Los políticos también han fracasado pues se les ha visto demasiado el plumero. Y la represión que afecta de lleno a los compañeros libertarios vuelve a estar presente en las cárceles como en los mejores tiempos del franquismo. El ciclo de la "apertura" se ha cerrado, y de nuevo vuelven a estar presentes los métodos medievales que ya han causado varias muertes, entre ellas la de Agustín Rueda. De nosotros, de nuestra lucha contra la represión, va a depender que sigan los asesinatos y torturas de los presos. De nosotros.

Acabar con la lucha de los presos

Recientemente han sido trasladados a la prisión de Segovia todos los compañeros de CNT y de Grupos Autónomos que estaban en Carabanchel. Se da la casualidad de que

en Segovia se encontraban los asesinos de Agustín Rueda, que han sido conducidos al cuartel de la Guardia Civil, para evitar posibles enfrentamientos. La razón de este traslado se puede buscar en las palabras de García Valdés, quien dijo que pacificando Carabanchel y la Modelo el resto de cárceles se pacificarían por sí solas. Por ello la ola de represión que azota estas dos cárceles tienen un objetivo muy claro: acabar con la lucha de los presos.

Mientras, los trasladados y los encarcelados en celdas de castigo esperan a que a finales de año se acabe de construir la cárcel de Herrera de la Mancha con una capacidad de 240 reclusos y un gasto de 678 millones con el fin de trasladar y separar del resto de los presos a todos los que luchan por sus derechos. Estas cárceles están consideradas como de máxima seguridad, y no tendrán nada que envidiar a las cárceles alemanas, donde los presos pueden ser suicidados sin que nadie proteste. Basta una buena campaña de propaganda por la TVE (el comeocos nacional), para que todos nos imaginemos feroces sanguinarios y terribles terroristas.

La Reforma ha fracasado. García Valdés ha fracasado. Los políticos también han fracasado pues se les ha visto demasiado el plumero. Y la represión que afecta de lleno a los compañeros libertarios vuelve a estar presente en las cárceles como en los mejores tiempos del franquismo. El ciclo de la "apertura" se ha cerrado, y de nuevo vuelven a estar presentes los métodos medievales que ya han causado varias muertes, entre ellas la de Agustín Rueda. De nosotros, de nuestra lucha contra la represión, va a depender que sigan los asesinatos y torturas de los presos. De nosotros.

SECRETARÍA DE JURIDICA Y PRO PRESOS DEL COMITE NACIONAL

cnt

DE NUEVO EL PACTO SOCIAL

Nos van a dar por el culo

El descaro de los líderes políticos de "izquierda" es tan grande que están diciendo estos días que ellos no están por el pacto social sino por un pacto económico y político (v. declaraciones de los jefes de Comisiones Obreras, 17 de septiembre). Mediante estos burdos intentos de confundir a la gente esperan salirse con la suya, es decir, esperar lograr que la clase obrera se conforme con un tope pequeño a las subidas de salarios. Establecer este tope salarial es algo esencial para la política de colaboración con el capitalismo que siguen los jefes "socialistas" y "comunistas". Hay que impedir que los salarios suban, para que los beneficios puedan subir.

Contra el pacto social

Imponer un tope al aumento de salarios (es decir, el prohibir que ese aumento sobrepase ampliamente el aumento del coste de la vida) es precisamente lo que "pacto social" quiere decir, desde que la frase se inventó en Inglaterra en la década de 1960, bajo el gobierno Wilson. En Inglaterra las luchas sindicales estaban desbordando en estos años a la dirigencia sindical reformista. La presión de la clase obrera estaba logrando hacer disminuir los beneficios. El gobierno de Wilson (supuestamente "socialista", pero de hecho social-demócrata y procapitalista) inventó el "pacto social": es decir, para apoyar la estabilidad del capitalismo, llegó a un acuerdo gobierno-dirigentes sindicales mediante el cual se regulaban los aumentos de salarios. Esos acuerdos no adoptaron la forma de leyes o decretos-leyes, puesto que la libertad de contratación ha sido un principio importante del capitalismo liberal que en países como Inglaterra o Estados Unidos aún pugna por sobrevivir. Pero el efecto de propaganda de un tal acuerdo (entre un gobierno aparentemente "socialista" y dirigentes sindicales) fue bastante grande, aunque no ha podido impedir que continúe la lucha de clases en Inglaterra. Por ejemplo, hace un mes el congreso de los dirigentes sindicales rechazó un nuevo "pacto social" (el gobierno quería limitar los aumentos de salarios al cinco por ciento anual, siendo la inflación de precios del siete u ocho por ciento), y lo tuvo que rechazar ante la presión de la base y las huelgas "salvajeadas" (otra palabra inventada en Inglaterra para designar las huelgas de trabajadores que no se dejan vender por los jefes políticos y sindicales). En resumen, la frase "pacto social" quiere decir acuerdos del gobierno con los dirigentes sindicales para imponer límites a los aumentos de salarios. Eso es el PACTO SOCIAL. Y eso no conviene a la clase obrera, cuya lucha es contra el capitalismo, contra las ganancias de los capitalistas y por la igualdad entre los hombres y la libertad.

Contra el nuevo corporativismo

El "pacto social" es la forma que adopta el NUEVO CORPORATIVISMO. Se llama corporativismo a la doctrina



política que pretende que es posible una colaboración armoniosa entre capital y trabajo. Hay tres grandes doctrinas políticas en el mundo capitalista: la liberal, la socialista y la corporativista. La puramente liberal (que ya no existe) veía la sociedad como un conjunto de individuos que por mayoría elegían a sus representantes políticos y que procuraban cada uno su máximo interés en la vida económica: al buscar su interés lograban el máximo bienestar colectivo. Esa historia es tan falsa que ya no quedan liberales; no hay solo individuos, sino que la gente se agrupa en organizaciones según sus intereses. De estas organizaciones las más importantes son los sindicatos y asociaciones patronales. Ante esa realidad, los corporativistas pensaron que debía lograrse que estas organizaciones se pusieran de acuerdo, viendo los convenios colectivos como un medio para esto; algunos corporativistas (como los Papas, por ejemplo) llegaron a decir en la década de 1930 que toda la sociedad debería organizarse (suprimiendo el parlamento) en corporaciones. En el corporativismo más extremo (el fascismo), la lucha de clases se "suprime" (a la fuerza) metiendo a patronos y obreros dentro de una misma corporación o "sindicato vertical". El nuevo corporativismo no llega a tanto. El nuevo corporativismo respeta el principio liberal de las elecciones parlamentarias, y lo hace así porque es una buena manera de lograr que la gente se conforme con el sistema, creyendo en la ilusión de la "soberanía popular". La dominación del capital se realiza siempre a través de una mezcla de coacción (basta ver a los policías haciendo de esquiroleros en las gasolineras de Barcelona) y de consenso. Esa conformidad de los propios dominados en parte viene del miedo, del sentimiento de impotencia, pero queda reforzada si hay elecciones pues cabe siempre ilusionarse con el cambio que ocurrirá el día que gane la "izquierda". Así pues el nuevo corporativismo combina la existencia de elecciones y parlamento con una política corporativa de salarios. Ya no rige el principio de libertad de contratación de salarios. Se pretende eliminar la lucha social mediante el "pacto social" que garantiza el beneficio a los capitalistas y que permitirá la estabilidad de este sistema social basado en

que quienes más trabajan son quienes menos ganan.

Los propios jefes "socialistas" y "comunistas" hacen suya la doctrina de este nuevo corporativismo, abandonando así su propia doctrina que pretendía el capital. (aunque fuera mediante métodos equivocados: el partido líder del proletariado, etc., en que los anarcosindicalistas no creemos). Abandonar la lucha por la igualdad (que es lo que "socialismo" ha significado siempre) y aceptar el sistema capitalista basado en la desigualdad: desigualdad entre capitalistas y asalariados, y desigualdad entre los asalariados, siendo los trabajos más duros los que menos se pagan. Los "socialistas" y "comunistas" (sus dirigentes, al menos) hacen suya la política corporativa de salarios, al aceptar el "pacto social" que impone toques al aumento de los salarios. No son ya "socialistas" y "comunistas", sino que son nuevos corporativistas.

Se podrá decir, desde luego, que ninguna economía podría funcionar si los salarios subieran tanto que llegaran a absorber todo lo producido. En una economía así, no habría fondos para reponer las materias primas, ni para amortización ni para inversión nueva, ni para proporcionar bienes y servicios públicos a los propios asalariados, a los pensionistas, a los enfermos, a los escolares. Ahora bien, es evidente que en nuestra sociedad el excedente que se logra mediante la explotación de la clase obrera no se dirige en general a aumentar el bienestar de la población. Una buena parte de ese excedente sirve para el consumo de lujo de los capitalistas y de los rentistas y para el consumo también de lujo de quienes sin pertenecer a la clase obrera ganan salarios altísimos. Es decir, al limitar los aumentos de los salarios de la clase obrera se está garantizando que persista ese consumo de lujo de capitalistas, rentistas, altos funcionarios y ejecutivos. Otra parte del excedente va a parar a las nuevas inversiones, y los economistas de derecha (incluyendo a Tamames, etc.) dicen que sin inversión no puede absorberse el paro. Pero ¿a qué necesidades responden muchas de las nuevas instalaciones y nuevos productos que se fabrican? No responden a las necesidades mayoritarias de la población, como cualquiera puede ver, sino que se

rigen por el criterio del lucro: se invierte en lo que da dinero y por tanto buena parte de las inversiones se dirigen a satisfacer "necesidades" que no son tales para la población en general, sino solo para los ricos. Se invierte además sin tener en cuenta que estas inversiones muchas veces implican la destrucción de recursos naturales irrecuperables o que son peligrosas para la vida de la humanidad (como las centrales nucleares).

La lucha de la clase obrera por conseguir salarios mayores (mediante aumentos lineales, que no incrementen la desigualdad dentro de la clase obrera) es una lucha que debería reunir a toda la izquierda, pues es una lucha contra el capitalismo, contra el criterio del lucro, y a favor de la igualdad (y por tanto a favor de la libertad). Si los dirigentes "socialistas" y "comunistas" traicionan esta lucha al establecer un "pacto social" quiere decir que ya no son parte de la izquierda, quiere decir que se han convertido al "nuevo corporativismo". Esa conversión no es algo coyuntural y provisional, esperando "salir de la crisis" y que se relance la expansión capitalista. Esos dirigentes saben bien que la crisis es profunda y que no puede esperarse en Europa y Estados Unidos un período de expansión como el de las décadas de 1950 y 1960 que permita a la vez grandes aumentos de salarios (y de su poder de compra) y el aumento de los beneficios del capital. Esta expansión se basó en el despilfarro de recursos naturales energéticos y de materias primas, y en la explotación del Tercer Mundo en buena parte. Esta expansión está interrumpida. El "nuevo corporativismo", la política de la conciliación de clases, el abandono de la lucha por la igualdad y la libertad, no es un mero expediente coyuntural esperando que la expansión llegue de nuevo y permita aumentos salariales sin molestar al capital. Por el contrario, el nuevo corporativismo es una traición histórica que hay que denunciar y contra la cual hay que combatir. Y separamos a quienes combatamos contra el pacto social y el nuevo corporativismo nos acusará de desestabilizadores, de enemigos de la Constitución, etc., y contra nosotros se lanzarán no solo insultos sino las fuerzas combinadas del consenso y de la coacción mediante las cuales el capital establece su denominación.

Huelga general

Es verdad que queremos "desestabilizar" el capitalismo. Y también es verdad que somos enemigos de las Constituciones y particularmente de esta, que reconoce la "función social" de la propiedad de los medios de producción, que permite el golpe de estado militar, (artículo 8), etc. Estamos contra el capitalismo y contra el nuevo corporativismo y el pacto social. Contra los toques salariales, pedimos un salario suficiente para todos; contra el paro, jubilación anticipada, no a las horas extras primas y destajos; una reforma agraria radical, para acabar con la miseria; ocupación de viviendas desocupadas; escuelas y maestros para todos los niños. Son medidas elementales, que no se conseguirán con el nuevo corporativismo. Hay que ver si es posible organizar "contra el pacto social, huelga general" en defensa de estas medidas.

J.M.A.

cnt



un periódico de todos

En espera de que dareis cabida en las páginas de cnt a estas puntualizaciones, os saluda fraternalmente.

Federica Montseny 25 agosto 1978



Contestando a Abelardo Iglesias



Las influencias reaccionarias y... otras malas hierbas" (contestando a Abelardo Iglesias, por su artículo "Las influencias burguesas y... otras yerbas", publicado en cnt, nº 11, pág. 10 (Tribuna Libre).

Que al movimiento libertario lo están jodiendo, es cierto, pero que lo jodan "los maricas", "las tortilleras", "las putas", "los quinquis", "las adúlteras" y los "drogadicitos", ésto ya es otra.

De 1947 a 1952, además de Peirats, en gestiones orgánicas sucesivas, ocuparon el cargo de secretario general, los compañeros Luis Blanco, Julio González, nuevamente Peirats y Martín Villarupla. Y en esos Comités desempeñaron cargos de distintas secretarías los compañeros Juan Puig Elías, Roque Santamaría, Segundo Martínez y Fontaura, entre otros. Nadie podrá pensar que esos compañeros eran susceptibles de ser "influenciados" ni por Germinal ni por Federica, que dicho sea de paso, nunca han intentado influenciar a compañero alguno.

Sí, esos "desgraciados", como tú los llamas, son una "laca de la sociedad", pero amigo, la CNT también lo es; si pudieran nos encerrarían a todos en un manicomio por pretender "éso de la anarquía" (por cierto en tu brutal ataque te olvidaste de los "locos", ¡tranquilo!, fue un descuido, ¿verdad?). Un consejo: cuando tengas que "descargar" hazlo en el water, será más saludable para todos.

Casi al final de tu alucinante artículo (?) hablas de la influencia de la homosexualidad en los totalitarismos; ¡qué ilusos tú y ese Malaparte! Según vosotros, en España, por ejemplo, casi toda la clase oprimida es homosexual debido a la falta de libertad. Si éso es cierto, ya está bien que la CNT defienda a los "gays"; en los animales, por lo visto, también se está dando la moda de los totalitarismos y cada vez más se ven perros u otros "degenerados", dándose por el culo.

No vale la pena seguir divagando, tratando de convencer

como tú intentas hacerlo, te dedicaremos tus últimas palabras: "La burguesía de una u otra manera, con uno u otro disfraz, sigue aferrada al poder y trata por todos los medios de mantener la estructura social que garantiza sus privilegios. Por éso el peligro de una juventud rebelde, poseída por un formidable y demoleador sentido crítico, le aterra". ¡Ah!, una cosa: que sepamos hasta ahora la CNT no apoya a los "chulos", "proxenetas" ni a la pequeña ni mediana empresa. ¡Salud y Anarquía!

Ateneo Libertario de Sabadell y algunos afiliados de la Federación Local de Sabadell



Referencia al artículo de Peiró



Enviámos esta carta, para aclarar unos aspectos, que de una forma o de otra, afectan a la Confederación Regional de Trabajo del País Valencià y su publicación a ser posible, en el próximo número de cnt.

En la carta de José Peiró, publicada en el último cnt se vieron unas noticias, que este Comité Regional está obligado a aclarar. Los "expulsados" que J. Peiró menciona en "Levante", no son tales, fueron puntales de la organización, algunos de ellos, en las décadas de los años 30 al 48. Pues bien, muchos de ellos, militan en la organización, otros están marginados voluntariamente por razones personales o de edad y sólo dos, fueron expulsados en los años 50 por el C. Nacional de esa época. Compañero Peiró, la próxima vez que hagas mención a tales hechos, ponte en contacto con la organización, porque si bien hace alrededor de tres años alguien, tal vez de los menos indicados, intentó dar avales, aquello ya se superó y nadie con una conducta honrada y un pasado de lucha confederal, tiene las puertas cerradas.

La libertad de despido libre hasta el 5 por ciento de la plantilla, que no significa, sino la libertad que el pacto autoriza a los empresarios para despedir a los obreros que se revelen contra el nominalismo neo-verticalista impuesto por el gobierno y el capital, y aceptado por el verticalismo redondo-camachista.

La ofensiva empresarial (antipacto) contra los trabajadores (rebeldes y sumisos) basada en la ola de expedientes de crisis, despidos masivos, cierre de fábricas, impagos, etc., sin que el gobierno ni los demás firmantes del pacto consideren estos hechos como ilegales.

La subida de las medicinas en un 20 por ciento y el anuncio de la subida de un 30 por ciento más, en enero.

tras las elecciones a cámaras agrarias, y que ponen la situación inmejorable para la C.N.T. Ahora bien, estamos presentes en el campo; lo que habrá que hacer es extender y afianzar más nuestra presencia y llevarla a donde no la haya, pero aunque tal vez algunos lo desconozcan, en Andalucía y el País Valencià la presencia existe. Basta recordar que en el último pleno regional de la F.R.C. del País Valencià, estaban representados más de veinte sindicatos campesinos o secciones.

Sin nada más de momento, quedamos vuestros y del comunismo libertario.

Valencia, 12.7.1977

Por el Comité Regional del País Valencià.

El Secretario. Carlos Martínez



Ante el anuncio del II pacto de la Moncloa breve balance del primero



La CNT rechazó el pacto de la Moncloa, porque sabía que todo pacto de esa naturaleza es negativo para los intereses de los trabajadores.

Para demostrar su acierto, cuando sin que nada haya cambiado y cuando los firmantes hablan de un segundo pacto, conviene hacer un breve balance de lo negativo y positivo del primero.

Pasando por alto los incumplimientos y fraudes, voy a enumerar algunos de los puntos negativos, como el tope salarial del 22 por ciento, sin tener en cuenta que la carestía podía elevarse a un 30 por ciento y en algunas cosas hasta un 50 por ciento, como los hechos han demostrado.

La libertad de despido libre hasta el 5 por ciento de la plantilla, que no significa, sino la libertad que el pacto autoriza a los empresarios para despedir a los obreros que se revelen contra el nominalismo neo-verticalista impuesto por el gobierno y el capital, y aceptado por el verticalismo redondo-camachista.

La ofensiva empresarial (antipacto) contra los trabajadores (rebeldes y sumisos) basada en la ola de expedientes de crisis, despidos masivos, cierre de fábricas, impagos, etc., sin que el gobierno ni los demás firmantes del pacto consideren estos hechos como ilegales.

La subida de las medicinas en un 20 por ciento y el anuncio de la subida de un 30 por ciento más, en enero.

La no revisión salarial del próximo octubre según adelanta el Ministerio de Economía, al no haber alcanzado, según el mis-

mo, la carestía el 11,5 por ciento el semestre anterior acordado en el pacto, lo cual perjudicará el poder adquisitivo de los trabajadores, tanto cuanto sea la subida de la vida respecto a los salarios congelados.

También para los jubilados y pensionistas, el pacto ha sido negativo. Primero, escamoteándoles el célebre 13,5 por ciento, al socaire del 30 por ciento prometido para enero, que fue luego dividido en dos fechas, enero-junio, oscilando la subida de enero en un 10 por ciento a un 13 por ciento; y la de junio, que debió ser de un 17 por ciento, en un 10 por ciento a un 12 por ciento y con este malabarrismo, no sólo les escamotearon un 7 por ciento, sino que omitieron la subida normal de noviembre.

Mientras tanto, los firmantes, desde AP al PC, pasando por el resto de los partidos, incluso centrales oficiosas, como siempre ocurre con tales pactos, recogen los frutos positivos. Por ejemplo, los sueldos de los procuradores franquistas eran hasta el 15 de junio de unas 40 mil pesetas. Pero los diputados y senadores, una vez elegidos, se ponen todos de acuerdo y se elevan el sueldo a 85 mil. Sueldo que entre sinecuras y demás, y con las 60 mil mensuales que desde junio perciben, llegan hoy a 150 mil mensuales, incluido el derecho de viajar a todo confort incluso para hacer turismo político e ideológico con sueños de futuros padres de la patria. Y por si fuera poco, también como aquellos practican el pluralismo político-sindical, etc.

Por su parte, el gobierno dilapida sin tasa el tesoro y el capital va sumando parados con su ofensiva, al millón y pico ya existentes para tener su eterna reserva de hambrientos prevista para mejor explotar y amansar sus plusvalías.

Todo ello, en nombre de la crisis de la que nos están salvando. Claro, que nada de ésto nos extraña, porque así como sabemos que todos los pactos de esa naturaleza son negativos para los trabajadores y positivos para los firmantes, sabemos también que eso no es otra cosa que la política. Pero ¿qué es la política? preguntarán los que no la conocen más allá de su rostro exterior a lo Dorian Grey. Pues la política, según el otro rostro, es el arte de gobernar a los pueblos, engañándolos, como mínimo.

Antonio Jurado. Sta. Eulalia, 12 Madrid - 29



Plenaria nacional

Durante los días 9 y 10 de septiembre se celebró en Barcelona una plenaria del Comité Nacional, preparatoria del pleno nacional de regionales que tendrá lugar a finales de octubre. Se pasó revista a las actividades de las distintas secretarías del secretariado permanente y a la postura de CNT sobre la Ley Antiterrorismo, elecciones municipales, constitución y referéndum, y estrategia sindical. Finalmente se discutió las relaciones de CNT con AIT y el Exilio, así como la situación de los archivos de la Organización en Amsterdam.

Sudamérica

Demasiados Somozas en América Latina

Puede ser Videla, Pinochet o las pequeñas repúblicas bananeras de Centroamérica. Las injerencias USA pueden ser impulsadas por la I.T.T., por la "United Fruit", por la necesidad vital de construir y ocupar un canal en Panamá que facilite la rápida comunicación entre las dos zonas neurálgicas del crecimiento industrial americano, la costa atlántica y la costa pacífica de los USA. Pueden contar con el apoyo de regímenes pretendidamente hostiles —el apoyo de China a Pinochet, el del PC argentino a Videla— en los casos más recientes, o bien remontarse lejos en el tiempo, a principios de siglo, a fines del pasado...

No puede decirse hoy que los intereses USA están aquí —están en todas partes, en esa misma España en la que va a publicarse este artículo—, pero sí hay que reconocer, aun no siendo castristas, que cuando hace un par de décadas —con el asalto en 1956 al Cuartel de Moncada— la isla de Cuba puso en cuestión la tradicional presencia yanqui, los USA encontraron insólito que el dictador Batista no se atreviera a convertir a Fidel Castro en un mártir del pueblo, que el Vaticano intercediera ante Batista y el embajador USA, etc. Es que resulta que en Latinoamérica es ya una tradición el echarse al monte: frente al vicio de los gobiernos-títere existe la virtud de comprender la guerrilla. Como hicieron en su día Bolívar, José Martí, Augusto César Sandino... Que se critique la presencia yanqui, eso los USA siempre lo empiezan a entender cuando ya es demasiado tarde para la retirada.

La desdramatización de la guerrilla

Cuando las fuerzas conjuntas de los anti-guerrilleros USA y el ejército del país acorralaban en Bolivia a Régis Debray y daban al Che Guevara el tiro de gracia, cuando en los

ghettos USA empezó a hablarse de "poder negro", cuando en Europa surgieron la Fracción del Ejército Rojo alemana y las Brigate Rosse italianas, cuando la guerrilla urbana se extiende en los eslabones fuertes del sistema o en el Tercer Mundo (el Zengakuren japonés, los palestinos hoy como ayer, los argelinos, los comandos sud-molqueños), suena la señal de alarma; se crean fuerzas especializadas en la lucha anti-guerrilla, se da fuerza de ley a textos "anti-terroristas" y se recomienda a las "democracias de nuevo cuño" (países no experimentados como el nuestro) que sigan el ejemplo.

Y, sin embargo, todas esas leyes anti-terroristas no se presentan con la gravedad y urgencia con que se nos quiere dar a entender. El caso de Nicaragua es ejemplar en este sentido: existe por una parte la organización FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional, anteriormente fusión del Movimiento Sandinista —Nueva Nicaragua, Juventud Revolucionaria Nacionalista, Frente Unitario Nicaragüense...— y el que se llamó Frente de Liberación Nacional). Pero hay también, por lo que vemos en los periódicos, un FAO (Frente Amplio de Oposición) en el que son acusados de anti-somocistas elementos tan dispares como la Cámara de Comercio de Nicaragua, que apoyó la huelga general recientemente convocada contra el régimen, el INDE (Instituto Nicaragüense de Desarrollo), la Unión Democrática de Liberación (UDEL), el Partido Liberal Independiente (PLI), la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), de orientación cristiana; organismos como la Cruz Roja, jerarquías eclesiásticas (obispos, acción católica), embajadores destacados, etc. En fin, que da gusto la convocatoria de huelga general en un país como Nicaragua, con tan amplio frente de oposición. Burgueses, curas, empresarios, etc. se han volcado a la calle



bermando con personas interpuestas (como en todas las repúblicas bananeras y similares), le sigue su hermano "Tachito" Somoza Debayle (1967-78). Pero una pequeña fortuna (en los años 30 los Somoza tenían poco más que una plantación de café) se ha convertido en un imperio de unos 500 millones de dólares, con el control del 85 por ciento de la producción del país, inversiones en toda Centroamérica y en los mismos USA: Nicaragua es "la finca de los Somoza". Porque, por ejemplo, aún no se aclaró qué se hizo de los millones de ayuda internacional de 1972 ante el terremoto de Managua, un buen pellizco por cierto...

Es posible que se haya acabado el trayecto recorrido por los Somoza. No sería tampoco la primera vez que, sea por presiones de los mismos yanquis o bien por la astucia inherente al cargo, los Somoza dejan la política en manos de personas interpuestas, incluso liberales o progresistas, reducen todo el problema a una cuestión política. Es así como nadie se pregunta por el control de la tierra laborable, del oro, de los oleoductos y monopolios, de la economía más allá de la política. Y es así como, independientemente de que "Tachito" haga declaraciones de "Ni me voy ni me van", y aunque haya cambios institucionales en favor de sandinistas, progresistas y demás oposición, algo queda.

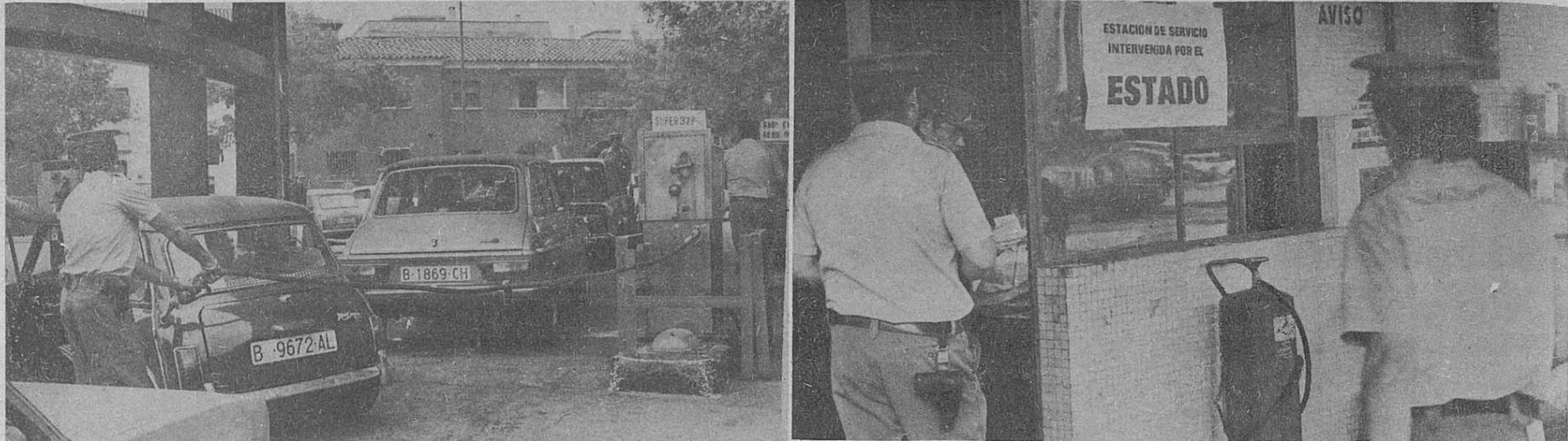
Para que nada cambie

"Hay que cambiarlo todo para que nada cambie" es un lema que siempre hizo fortuna. En Latinoamérica ha sido siempre una constante el que hayan en cada país unos cuantos "Somozas pero más" y unos cuantos "guerrilleros pero menos"... Luego viene que todo se olvida y, aún sustrayendo a los Somoza sus cargos políticos, puede quedarles en las manos un no despreciable dominio económico. Actualmente, "Tachito" es, además de presidente de la República, jefe de la Guardia Nacional, jefe del partido liberal-nacionalista (en el poder), el representante en el MC centroamericano, presidente de Telecomunicaciones y Servicios Nacionales, presidente del Comité Agropecuario, jefe de Finanzas, etc.

Y, formando piña con él, está su tío, que controla las Fuerzas Eléctricas ("Enaluf"); su esposa, que controla todos los hospitales del país; su hijo Anastasio, que es mayor de la Guardia Nacional, encargado de la reciente represión y dispuesto a suceder a su padre; su cuñado 34 años embajador en Washington; su hermanastro, el mayor ganadero después de él; su primo, que controla la prensa, su sobrino... ¿Van a cambiarlo todo para que nada cambie...? No será nada nuevo en estas tierras repletas de CIA, de I.T.T., de "United Fruit"...

La única oportunidad de la guerrilla —de esta "revolución sandinista"— a la búsqueda de su identidad real— es que los Somoza se aferran a su puesto de mando más de lo que éste puede dar de sí. A ver si, por esta vez, la caña se quiebra por lo más delgado...

S. Soler



El derecho de huelga pisoteado

Desde hace siete años, Barcelona cuenta con un convenio provincial para el ramo de gasolineros. En 1.977, el mantenimiento de este convenio, costó una semana de huelga. El interés de los gasolineros barceloneses en mantener su convenio, se basa, por una parte, en que el índice del coste de la vida es mayor en Barcelona que en el resto del estado y en que por otra los beneficios de la patronal son aquí, proporcionalmente, los mayores de España. Otro dato de importancia para entender la lucha de los gasolineros de Barcelona, viene dado por el nivel de afiliación sindical: Un 80 por ciento de los 2.300 trabajadores están afiliados a la CNT, un 15 por

250 pesetas diarias, respecto a la plataforma planteada para el nuevo convenio. El nacional implica también la pérdida de 15 minutos diarios para el almuerzo y establece la obligación de hacer las liquidaciones dentro del horario de trabajo, con pérdida de las 700 pesetas que en Barcelona se cobran por este concepto. Igualmente, el convenio nacional supone la pérdida de las primas de 1.000 pesetas del 1 de Mayo y del día de Navidad, y de las 500 pesetas por hora trabajada en estos dos días. El convenio nacional impone la obligación de realizar la limpieza interna de los tanques y fija la

de comprobarse, no se trata "sólo de 50 pesetas diarias".

EL DESARROLLO DE LA HUELGA

Dado que la patronal responde negativamente a los intentos de negociación de los gasolineros, se realiza la tramitación para realizar una huelga legal y la petición es firmada por una gran parte de los afiliados a CCOO y UGT. El comienzo de la huelga se fija para el sábado 2 de setiembre a las cero horas.

Durante los días anteriores, la campaña contra la huelga es fortísima. Notas de prensa de la pa-

ralización del suministro y, para terminar, la llegada a Barcelona de varias compañías de antidisturbios. Los policías ocupan las gasolineras metralleta en mano, al tiempo que numerosas patrullas vigilan por toda la ciudad. Ante el anuncio de la huelga, Barcelona se convirtió en una ciudad ocupada.

La asamblea decide el inicio de la huelga, y los puestos de trabajo de los huelguistas son ocupados por policías, empleados de "CAMPSA" traídos de diversos puntos del estado y por los propios empresarios y sus familiares. En realidad, y dadas las condiciones existentes, sorprendió que los gasolineros fueran capaces de iniciar la huelga. Se inician las detenciones de miembros de piquetes informativos, y la policía municipal llega a efectuar disparos cuando se colocan los carteles editados por el comité de huelga. En pocos días, el número de despidos asciende a 400. La policía disuelve violentamente una manifestación de ga-

solineros en Barcelona y una de apoyo a la huelga que se había convocado en Madrid. En una sentada pacífica ante una gasolinera, son detenidas más de 100 personas, 71 de las cuales pasan a disposición judicial...

Al cerrar este ejemplar de cnt, el 21 de setiembre, la huelga continúa tras las decisiones tomadas diariamente por la asamblea. Se trata de una huelga de desgaste, de una resistencia contra la patronal, el estado, las fuerzas represivas y las centrales al servicio del capital UGT y CCOO. En el próximo número de cnt se informará sobre el desarrollo posterior del conflicto.

Para terminar, una frase del vicepresidente de la asociación provincial de la patronal, que resume el trasfondo del conflicto: "CCOO y UGT nos han ofrecido un convenio en muy buenas condiciones para nosotros, y naturalmente, tenemos que aprovecharlo".

"CCOO y UGT nos han ofrecido un convenio en muy buenas condiciones para nosotros, y naturalmente, tenemos que aprovecharlo" (Vicepresidente de la Patronal)

ciento están sin afiliar y un 5 por ciento pertenecen a UGT y CCOO.

EL CONVENIO NACIONAL

En estas condiciones, y una vez que los gasolineros denunciaron el convenio provincial, se comienza a negociar un convenio nacional en Madrid entre la patronal, CCOO y UGT (ver número 18 de cnt). El convenio nacional fue un montaje totalmente al margen de los trabajadores, y este montaje llegó al colmo en el caso de Barcelona, ya que en representación de los gasolineros barceloneses firmaron el convenio nacional miembros de CCOO y UGT.

Ante esta situación, los gasolineros de Barcelona, en sus asambleas, rechazan la adhesión al convenio nacional y elaboran la plataforma reivindicativa para la negociación del convenio provincial. Ante la actitud intransigente de la patronal, se empieza a discutir la posibilidad de ir a la huelga.

En esos momentos, y con la clara finalidad de asfixiar una posible huelga antes de que diera comienzo, CCOO, UGT y la patronal, que habían llegado conjuntamente a un acuerdo para adherirse al convenio nacional, comienzan a decir que "los gasolineros de Barcelona pretenden hacer una huelga indefinida por sólo 50 pesetas diarias".

Para que sirva de aclaración, digamos que los datos reales son los siguientes: El convenio nacional supone la pérdida de 50 pesetas diarias respecto al anterior convenio provincial y la de

hora extra en 155 pesetas, mientras que en Barcelona está en 230 y en la plataforma para el nuevo convenio se piden 400. Por último, el convenio nacional establece 44 horas a la semana y ahora se piden 40. Como pue-

tronal y de CCOO y UGT, una declaración de la Delegación de Trabajo declarando prácticamente ilegal la huelga, una nota similar del Gobierno Civil, con una advertencia tajante en el sentido de que no se permitirá una

editorial

Al cerrar este ejemplar de cnt, la huelga de los gasolineros de Barcelona aún no ha terminado. De todas formas, las características de su desarrollo indican que ya no se trata de un conflicto estrictamente laboral, sino de algo que afecta a todos los trabajadores y, por tanto, a la CNT.

El derecho de huelga ha sido pisoteado. Se ha puesto a los policías sirviendo gasolina, y este hecho se ha justificado diciendo que se trata de un servicio público, argumentación absurda, dado que toda huelga, en cuanto que afecta a un sector de la producción, afecta al público en general.

El derecho de manifestación se ha convertido en una auténtica farsa. La manifestación de gasolineros que se celebró en Barcelona y la de apoyo que tuvo lugar en Madrid, fueron disueltas violentamente por la policía, que apaleó brutalmente a los trabajadores en la calle, en los portales donde se cobijaban y en cualquier parte donde fueron encontrados.

¿Esto es la democracia? ¿Donde están los más mínimos derechos laborales cuando por realizar una sentada en una gasolinera se detiene a más de 70 trabajadores? ¿Dónde está el derecho de manifestación?

Evidentemente, se permiten algunas manifestaciones, pero también durante el franquismo se hacía la manifestación de la Plaza de Oriente. ¿Es real hablar de post franquismo o sería más válido prescindir del prefijo post?

Ante el anuncio de que iba a iniciarse la huelga, en un sector de 2.300 trabajadores, fueron llevadas a Barcelona seis compañías de antidisturbios. La democracia nos tolera mientras no molestemos. En caso contrario, la represión es exactamente igual que la del franquismo.

Con motivo de esta huelga, la democracia ha mostrado su verdadero rostro. La democracia no es más que la coincidencia de intereses entre el sector reformista del capital y el sector reformista y entreguista del movimiento obrero.

En esta huelga, también han mostrado su verdadero rostro CCOO y UGT, apéndices sindicales de los eurocomunistas del PCE-PSUC y de los socialdemócratas del PSOE. Ha quedado muy claro, por si todavía alguien lo dudaba, que estas dos centrales son el más eficaz instrumento del capital dentro del movimiento obrero.

Como trabajadores, como simples trabajadores sin ninguna sigla detrás, enrojecemos de vergüenza al tener que decir, al tener que denunciar, que un miembro del comité de huelga de gasolineros, un trabajador, se encuentra en la cárcel a consecuencia de la demanda penal, por "coacciones" presentada contra él por CCOO, una central sindical, una organización de trabajadores.

La huelga de los gasolineros de Barcelona se ha convertido en una lucha contra el pacto social y en una pugna por ver si quien decide las cuestiones que afectan a

los trabajadores son ellos mismos o, por el contrario, deciden cuatro burócratas políticos al servicio del capital. Porque la CNT no está contra los convenios estatales, como no está contra los convenios provinciales, locales o de empresa. La CNT está en contra de que los convenios sean firmados por quienes no representan a los trabajadores. La CNT está en contra de convenios que no puedan ser controlados por los trabajadores.

CCOO y UGT saben que la democracia burguesa no puede existir mientras exista la lucha de clases. Por eso intentan esconder y anular la lucha de clases y sustituirla por los pactos con el capital. Y en su actuación, como en esta huelga, no defienden ni siquiera los derechos de las democracias burguesas, como el de huelga o el de manifestación. Como cenetistas, tenemos que defender estos derechos, que son una conquista irrenunciable de los trabajadores. Y ello, sin olvidar que los derechos, como las libertades, no se dan, se toman.

COMITE NACIONAL
(Secretariado Permanente)